

Artefactos en diálogo

Lugares, momentos,
creación y transformación

hermoso sentir nuestras raíces
necesario comprender y cuidar
nuestra identidad. Gracias
por estas pasas que aportan
ello.

Nunca per



"Ve !! mira sus dedos
Prisac."

Un gran vistazo al
Territorio Boyacense

Mucho amor
Para Kuss

A
A
B



LOS MAS DEL TERRITORIO

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Quiroga Buitrago, Nancy Consuelo, autora

Artefactos en diálogo: lugares, momentos, creación y transformación / autores, Nancy Consuelo Quiroga Buitrago [y otros ocho]; fotografías, Juliana Sofia Herrera Melo [y otros seis]. -- Tunja: Universidad de Boyacá, 2023.

112 Páginas.

Incluye referencias artísticas.

ISBN 978-958-5120-48-8 (físico) -- 978-958-5120-46-4 (digital)

1. Arte - Investigaciones - Boyacá - Santander 2. Territorio nacional - Investigaciones - Boyacá - Santander 3. Creación literaria, artística, etc. - Colombia 4. Patrimonio cultural - Colombia 5. Estética - Colombia I. Rodríguez Rodríguez, Carlos Mario, autor II. Castellón Valdez, Luz Mary, autora III. Quiroga Dallos, Indira Andrea, autora IV. Alvarado Guatibonza, Johann Sebastián, autor V. Flórez Sierra, Grethel Alexandra María, autora VI. Gélvez Ramírez, Miguel Ángel, 1978-, autor VII. Herrera Melo, Juliana Sofia, autora, fotógrafa VIII. Casas Munevar, César Augusto, autor

CDD: 709.861 ed. 23

CO-BoBN- a1116909



A r t e
f a c t o s

e n
D i á
l o g o

**Lugares,
momentos, creación
y transformación**

UNIVERSIDAD DE BOYACÁ

Presidente Emérito

Dr. Osmar Correal Cabral

Presidenta

Dra. Rosita Cuervo Payeras

Rector

Ing. MSc. Andrés Correal Cuervo

Vicerrector Académico

Ing. MSc. Rodrigo Correal Cuervo

Vicerrectora Desarrollo Institucional

C.S. Mg. Ethna Yanira Romero Garzón

Vicerrectora Investigación Ciencia e Innovación

Ing. Mg. Claudia Patricia Quevedo Vargas

Vicerrector Administrativo y de Infraestructura

Dr. Camilo Correal C.

Decana Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Arq. Mg. María Leonor Mesa Cordero

Directora del Centro de Investigaciones para el Desarrollo "CIPADE"

Ft. Mg. Elisa Andrea Cobo Mejía

Gestión editorial, corrección de texto y estilo

División de publicaciones

Director División de Publicaciones

Ing. D.G. Mg. Johan Camilo Agudelo Solano

Corrección de texto y estilo

Lit. Mg. Diva Marcela Piamba Tulcán

Diseño y diagramación

D.G. Juliana Sofía Herrera Melo

© Ediciones Universidad de Boyacá

Carrera 2 Este Nro. 64 - 169

Tel. (608) 7450000 Ext. 5405

www.uniboyaca.edu.co

publicaciones@uniboyaca.edu.co

Tunja - Boyacá - Colombia

ISBN Físico: 978-958-5120-48-8

ISBN Digital: 978-958-5120-46-4



Diálogos del Territorio® entre Boyacá y Santander

Editor:

Carlos Mario Rodríguez Rodríguez

©

Los autores:

Nancy Consuelo Quiroga Buitrago

Carlos Mario Rodríguez Rodríguez

Luz Mary Castellón Valdez

Indira Andrea Quiroga Dallos

Johann Sebastián Alvarado Guatibonza

Grethel Alexandra María Flórez Sierra

Miguel Ángel Gélvez Ramírez

Juliana Sofía Herrera Melo

Cesar Augusto Casas Munevar

Este libro compila los resultados de la investigación *Diálogos del territorio entre Boyacá y Santander, desde la Co-creación: Estéticas, saberes y patrimonio*. Financiada con recursos provenientes del **Patrimonio Autónomo Fondo Nacional de Financiamiento para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, Francisco José de Caldas**.



MINISTERIO DE CIENCIA,
TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

Convocatoria 1020-2020 Invitación Investigarte 2.0 de Minciencias, con la participación del **Grupo de Investigación Xisqua** de la Universidad de Boyacá, el **Grupo de investigación Guane** de la Universidad de Santander, el **Grupo de investigación Arte, Cultura y Territorio** de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos, y la Escuela de Artes y Desarrollo Humano Mario Andrés González Sandoval.



Esta edición y sus características gráficas son propiedad de:


 **Universidad de Boyacá®**

2023

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo.

(Ley 23 de 1982).


DOI: 10.24267/9789585120464



“Para poder actuar de manera inteligente cuando sea necesario tenemos que compartir nuestra conciencia y ser capaces de pensar en conjunto. Si nos damos cuenta de lo que sucede en el diálogo de un grupo comprenderemos la esencia de lo que ocurre en nuestra sociedad”.

David Bohm
(1997)

Presentación



La entrada de la tercera década del siglo XXI fue atravesada por una coyuntura social y económica sin precedentes. La pandemia por Covid-19 es tal vez uno de los hechos más notables de lo corrido del decenio. Sin embargo, en medio de la nueva normalidad que nos dejó la emergencia sanitaria, los cuestionamientos del ser humano al proceso de transformación de su entorno se acentuaron.



Comprender cómo se desdibujan las fronteras geográficas en la cotidianidad, al paso de la transformación digital, ha implicado cuestionar el alcance de categorías como espacio, lugar, territorio. Entonces, ¿bajo qué categoría abrigar las nuevas dinámicas de interacción que se tejen con la tecnología digital en los diferentes espacios de la vida? ¿Cómo abordar las experiencias que día a día recogen nuestra construcción cultural bajo estas nuevas dinámicas?

“Artefactos en diálogo: lugares, momentos, creación y transformación” trae precisamente a manos del lector, una colección de artefactos para abordar estos cuestionamientos. Orientados por la noción de “lugar”, esta obra compila los resultados de una serie de diálogos territoriales llevados a cabo en los departamentos de Boyacá y Santander. Dentro de los artefactos construidos se destacan videos, instalaciones multimedia, podcast, ilustraciones digitales, composiciones sonoras y puestas escénicas. Así mismo, dispositivos tales como esculturas, collages, composiciones musicales, intervenciones artísticas, publicaciones impresas y creaciones a partir de técnicas tan familiares como el crochet, recogen diálogos populares de nuestros territorios.

La Universidad de Boyacá extiende a la Fundación Universitaria Juan de Castellanos y Universidad de Santander, en tanto a la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de nuestra institución, un saludo de reconocimiento por los hallazgos aquí consignados. Sin duda, esta publicación es un llamado no sólo a la reflexión y al debate de la cuestión territorial de cara a fenómenos como la transformación digital. Esta obra representa también la apuesta por indagar, documentar, representar y preservar nuestra cultura desde nuevas perspectivas, formatos y categorías.

Al lector, nuestra invitación a recorrer estos dos departamentos a partir de diálogos, narrativas populares y paisajes que, como podrá experimentar, tienen lugar más allá de las fronteras geográficas de nuestros territorios.

Andrés Correal Cuervo

Rector Universidad de Boyacá



Introducción

La Real Academia de la Lengua Española define la palabra “territorio” como “porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región o provincia”. El territorio, tiene que ver con la tierra, con lo que se recorre, con lo físico.

El confinamiento obligatorio por la **pandemia del COVID-19** de 2020 fue quizás el momento preciso para cuestionar este concepto. Encerrados, sin más acceso al mundo que las pantallas de los computadores y los celulares, las fronteras de los territorios se hicieron difusas y se desdibujó la noción de distancia. La virtualidad nos llevó, por un lado, a habitar un **macroterritorio digital**, pero, por otro, a descubrir nuevos **microterritorios** como la habitación, la cocina, un cajón o una porción del cuerpo.

Esta reflexión fue justamente el punto de partida del proyecto que se describe en las páginas de este libro. En una reunión virtual, a las siete de la mañana, un grupo de personas desconocidas de los departamentos de Boyacá y Santander comprendimos la necesidad de dialogar sobre los nuevos fenómenos del espacio habitado, y llegamos a la conclusión de que el arte y la creación eran en ese momento la luz que podría guiar un proceso lleno de incertidumbre. Así nació el proyecto “Diálogos del territorio entre Boyacá y Santander: estéticas, saberes y patrimonio”.

La iniciativa propuesta se consolidó con el trabajo colaborativo entre investigadores de los Grupos Xisqua, de la Universidad de Boyacá, Guane, de la Universidad de Santander, y Arte, Cultura y Territorio, de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Asimismo, la participación de la sociedad civil estuvo representada por la Casa Cultural Mario González de Piedecuesta. Toda esta experiencia hizo posible consolidar este proyecto que postulamos a la **convocatoria “Investigarte 2.0”** de Minciencias, que fue la fuente principal de financiación.

El propósito del trabajo consistió entonces en una apuesta por desarrollar un diálogo en torno al territorio entre los departamentos de Boyacá y Santander, a partir de la cocreación mediada por escenarios virtuales. Esto haría posible valorar las narrativas que se gestan en el patrimonio cultural interregional y vincular de manera estrecha dos regiones a través del arte. Metodológicamente, optamos por el desarrollo de talleres de creación virtuales y simultáneos en ambas regiones, como herramienta para aproximarnos a la población y para generar perspectivas diversas de acuerdo con las temáticas abordadas. Los ejes conceptuales elegidos incluyeron: el paisaje, el conflicto, la memoria, lo sensorial, los imaginarios y lo popular.

CADA PÁGINA SE CONECTA CON LA SIGUIENTE EN UNA CONVERSACIÓN QUE EXPLORA UNA REFLEXIÓN SOBRE SÍ MISMO, SOBRE LOS DEMÁS Y SOBRE EL TERRITORIO QUE HABITAMOS.

El proceso se llevó a cabo en ocho fases investigativas que contemplaron la preproducción, la producción y la posproducción de la obra colaborativa. En la preproducción, se diseñaron los talleres de creación. Para ello se seleccionaron artistas cuya obra guardaba coherencia con el tema explorado. Con estos expertos invitados se diseñó una ruta pedagógica para cada espacio creativo y se convocó a través de redes sociales a la comunidad interesada en participar.

En la fase de producción se llevaron a cabo los talleres de creación. Cada uno generó un insumo estético, plástico o creativo elaborado de manera colectiva por los asistentes. Los resultados exploraron técnicas tan diversas como la escritura, el bordado o la escultura. A su vez, cada taller generó una reflexión única y unas conclusiones colectivas que vincularon a los habitantes de los territorios de Boyacá y Santander gracias a los temas propuestos.





Finalmente, en la etapa de posproducción, nuevos artistas se aproximaron al proyecto. En este caso, se encargó el desarrollo de obras artefacto-relato que, con los insumos generados por los talleres, sintetizaron mediante el lenguaje del arte los resultados del diálogo y la discusión generados en las fases anteriores. Lo anterior se articuló con la escritura de un guion museográfico, el desarrollo de dos exposiciones llevadas a cabo en el mes de diciembre de 2022 en Tunja y en Piedecuesta, y una exposición de convergencia en Piedecuesta en el mes de enero de 2023, en la que se reunieron las obras de ambos departamentos. Este insumo visual y conceptual ha sido compilado en las páginas de esta propuesta editorial.

Las obras resultantes de ese viaje virtual entre territorios residen ahora en este libro titulado *Artefactos en diálogo. Lugares, momentos, creación y transformación*¹. Cada página se conecta con la siguiente en una conversación que explora una reflexión sobre sí mismo, sobre los demás y sobre el territorio que habitamos. Hemos hallado formas de comunicación tan diversas como todas las personas que se han sumado a este proyecto y esperamos que el diálogo siga creciendo con la experiencia que suscita siempre regresar la mirada hacia lo local.

B i e n v e n i d o s

1. El proyecto de investigación "Diálogos del territorio entre Boyacá y Santander desde la cocreación: estéticas, saberes y patrimonio" cuenta con la aprobación del comité de Bioética de la Universidad de Boyacá. Todas las obras presentadas en este libro fueron financiadas con los recursos provenientes de la convocatoria "Investigarte 2.0" de Minciencias. Ninguna de ellas se realizó con fines comerciales. Todos los derechos de autor les pertenecen a los artistas mencionados en los créditos de cada artefacto-relato.



Contenido

12 Bitácora

- 13 Conceptualización
- 14 Estado del Arte en vivo
- 14 Ruta creativa
- 15 Artefactos relato

16 Antecedentes conceptuales y estéticos

18 Exposición

20 Obras en diálogo

- 22 ¿A cómo veci?
- 26 Arqueologías del rizoma
- 30 Criollos
- 34 Cuerpo armado
- 38 Desmarcando relato
- 42 Diálogos radiales
- 46 Entrelazos
- 50 Fanzine Territorios sensoriales
- 54 Invite & convite





- 58 Melatrónica
- 62 Memoria revelada
- 66 Minerío
- 70 Paisaje hilado
- 74 Por una ventana
- 78 Postal de casa
- 82 Relatos de sobremesa
- 86 Resasem
- 90 Revista Logos
- 94 Tejiendo las miradas
- 98 When I see the horizon, I can hear you there

102 Diálogos de cierre

110 Referencias artísticas





Bitácora

En términos generales, “Diálogos del territorio” fue concebida como una obra de creación desarrollada de manera colaborativa y a distancia, llevada a cabo mediante el uso de las herramientas de la comunicación virtual. Si bien su construcción se estableció en tres grandes etapas, **la preproducción, la producción y la postproducción de la obra**, el proyecto no siempre funcionó de manera lineal debido al carácter creativo de la iniciativa, así que la experimentación fue un componente esencial de este trabajo.

En retrospectiva, las actividades desarrolladas en cada etapa evidenciaron nuevas intenciones dialogantes con la gente a través de la creación. El trabajo de los artistas permitió superar de maneras inesperadas las barreras de la virtualidad y hoy constituye un repositorio de herramientas para el diálogo y la creación con la comunidad en escenarios virtuales. En esta bitácora se describirán las actividades llevadas a cabo en cada etapa del proyecto y los diferentes caminos tomados para llegar hasta la instancia que ocupan las páginas de esta publicación: la exposición final.

Uno de los primeros procesos creativos del grupo de trabajo consistió en la conceptualización del proyecto de creación. Como eje central se estableció el diálogo y las posibilidades que puede dar la comunicación cuando se estrechan relaciones entre dos territorios. La situación de confinamiento y trabajo en casa que se vivió en la mayoría del tiempo de ejecución del proyecto lo condicionó y lo enmarcó en términos de distancia y virtualidad. De hecho, los investigadores integrantes del proyecto se conocieron físicamente cuando ya había transcurrido más de un año de trabajo.

Dadas estas circunstancias, la primera necesidad identificada fue la de generar una comunidad virtual en torno al proyecto. Entonces, una de las apuestas iniciales fue configurar una imagen identificadora que permitiera darle identidad al grupo de trabajo. Así, se crearon cuentas en redes sociales como Instagram, Facebook y YouTube para empezar a aproximarnos a la gente (lo que finalmente era el propósito inicial) y establecer canales de comunicación con habitantes de Boyacá y de Santander.

Conceptualización

El escenario de trabajo se contempló con la apropiación de cuatro conceptos que hilaron el sentido de la propuesta creativa: los lugares, los momentos, la creación y la transformación.

Inicialmente, el proyecto tomó como referencia dos territorios de análisis: Boyacá y Santander, no obstante, el diseño de los talleres y el abordaje de los ejes conceptuales llevaron a comprender esas áreas tan grandes según la perspectiva particular de los participantes. Entendimos que, más que de territorios, hablábamos de lugares, no solo físicos, sino también imaginados, percibidos, incluso recordados. El concepto de lugar se adoptó entonces como el espíritu del espacio sobre el que reflexionó cada habitante y el primer paso para dialogar con sus pares.

Otro asunto interesante dentro del curso del proyecto fue el tiempo, que resultó estar medido por los espacios de cocreación virtuales que podíamos compartir cada semana. Esas reuniones, además de escenarios de trabajo, llegaron a ser eventos significativos emocionalmente para los participantes; a eso le llamamos momentos, porque indiscutiblemente fueron instantes de catarsis que hicieron que en la propuesta artística se permearan las situaciones reales vividas por los habitantes.

Lo anterior nos llevó al concepto de la creación, que se consideró debido a las posibilidades de la creatividad como herramienta de intervención de la realidad y la capacidad de generación de ideas cuando se trabaja de manera colectiva. En este caso, la creación fue entendida como acto horizontal y humano, resultante de la colaboración y el intercambio de saberes, en el que necesariamente se generaron vínculos entre los actores, que no solo fueron estéticos, sino que también fueron afectivos.

Todo esto condujo al concepto de la transformación, que se tradujo como el anhelo principal del proyecto y el deseo de que las herramientas del arte hicieran posibles procesos de aprendizajes significativos en los participantes de los talleres.

Es decir que, más allá de participar en un taller para generar una obra y una reflexión plástica, las personas contaran con la capacidad de proyectar esos nuevos conocimientos adquiridos en sus propias realidades.

Estado del Arte en vivo

Como en toda investigación, en las primeras etapas fue necesario consolidar un marco para el fundamento teórico del proyecto, buscar y analizar referentes que permitieran establecer la perspectiva bajo la cual se abordaría a la ciudadanía participante de la obra de cocreación. No obstante, la naturaleza experimental del proyecto nos llevó a considerar otras maneras de construir el estado del arte y de consolidar las bases teóricas del tema: se propuso dialogar inicialmente con expertos y abrir un escenario virtual que, por un lado, permitiera a los investigadores hablar con artistas y obtener información de primera mano y, por otro, comenzar a generar una comunidad de personas interesadas. Así nació el ciclo de conversaciones “Los territorios del arte” que logró contar con 10 artistas invitados durante dos meses y la participación de más de 400 personas a través de Facebook Live.

Ruta creativa

La experiencia de diálogo con los artistas dejó clara la pertinencia del uso del Taller de Creación como instrumento esencial para la construcción creativa del diálogo con la comunidad. Asimismo, los temas abordados por los invitados en el ciclo de conversaciones decantaron el proyecto en las categorías de paisaje, conflicto, memoria, lo sensorial, imaginarios y lo popular. A partir de ellas se diseñaron 15 talleres, con un propósito en común, pero cada uno con un diseño de ruta creativa particular.

Las convocatorias para estos talleres se hicieron por redes sociales y se abrieron inscripciones para mayores de 16 años en ambos departamentos. Su desarrollo ocupó cerca de nueve meses y en la mayoría de los casos, como se ha mencionado, se recurrió al uso de medios virtuales. Herramientas como Google Classroom y Google Meet fueron esenciales. En todo caso, el transcurso del tiempo llevó a considerar otras modalidades, como el uso de podcast o talleres presenciales cuando fue nuevamente permitida la reunión de personas en el mismo espacio.

Estos espacios creativos fueron orientados por los investigadores del proyecto y en algunos casos por artistas invitados como talleristas. De cada experiencia se redactó una relatoría y se obtuvo un insumo artístico proveniente del trabajo y la reflexión de los participantes.

Artefactos relato

Una vez llevado a cabo el proceso de creación con la comunidad, el grupo de trabajo se ocupó de establecer las narrativas compartidas por las regiones según los resultados de cada experiencia creativa. Estas narraciones fueron entendidas como los vínculos culturales entre ambos departamentos (Boyacá y Santander) y el siguiente paso fue identificar maneras para procesar esta información y llevarla nuevamente a la comunidad en una exposición final. Así surgieron los artefactos-relato.

Los artefactos-relato, son vehículos en los cuales se condensaron las narrativas provenientes de los talleres de creación. Con el uso de herramientas visuales, plásticas, sonoras, electrónicas, literarias o de performance, los artistas desarrollaron obras que finalmente completaron el diálogo e hicieron posible la articulación de una narrativa de obra general.

En este libro se pueden observar los artefactos-relato y sus descripciones individuales, aunque en las exposiciones se organizó un guion museográfico que le dio lectura y sentido a las diferentes aproximaciones al territorio. En estos espacios de exposición, llevados a cabo de manera simultánea en Tunja y Piedecuesta, se completó el proceso de comunicación y se abrieron nuevos caminos para la reflexión. Los artefactos, alimentados por la participación de la comunidad, unieron los lazos entre las regiones y también fueron espejos de los visitantes, quienes se reconocieron en las obras expuestas.

En dichas exposiciones también se hizo una medición del impacto del proyecto mediante instrumentos participativos. Debido a que la mayoría de las obras tenían un carácter interactivo, se programaron nuevos talleres y se lanzó la aplicación móvil "Agenda D", que, en concordancia con la trayectoria del proyecto, llevó a una instancia virtual la exposición presentada.





Antecedentes conceptuales y estéticos

Este proyecto se gestó con las conversaciones con artistas cuyo eje de trabajo se relaciona con el reconocimiento estético y conceptual del territorio. En ese sentido, los artistas y su trabajo se convirtieron en los referentes que dieron cimiento a la propuesta de esta iniciativa de cocreación.

Es relevante mencionar, por ejemplo, la obra de [Henry Buitrago, Paisajes Tóxicos \(2021\)](#), que establece una reflexión estética a través de la pintura de paisajes distópicos que representan el deterioro ambiental que sufre el planeta. Los cuadros de Henry son además una crítica a la función meramente estética del arte y una propuesta de obra problematizadora, que genera preguntas e incomoda en los espacios normalmente destinados a la contemplación y la belleza. La crítica y la problematización mediante la propuesta artística se relaciona también con la obra de [Santiago Vélez \(2023\)](#), que entre sus trabajos aborda como manifiesto la acción de habitar, ser y convivir con el territorio, para aproximarse a las relaciones complejas que se dan en diferentes niveles de comprensión, social, política, ambiental y económica. De ellos, uno de los trabajos que más influyó en este proyecto fue la [Geopoética del Agua \(2022\)](#) en la que se resalta el rol del artista investigador, la importancia del trabajo de campo del artista y las posibilidades de la observación experiencial llevada a la representación simbólica y la metaforización.

Otro de los ejes conceptuales recurrentes en el proyecto tiene que ver con la acción creativa que se gesta en lo local y que se vale de la cultura popular para generar un insumo estético de representación del territorio. En ese sentido, el proyecto de Lizeth León, *Fachadas Bogotanas* (2015), fue determinante para reconocer maneras de acceder a las particularidades del entorno a partir de su reconocimiento y técnicas de observación como las derivas, el registro fotográfico y sonoro y el dibujo. Esto demuestra que este tipo de procesos creativos pueden ser también accesibles a la población que no se ha formado como artista y que se vuelve relevante en la medida en que representa la mirada de quien observa. Esto bien podría conectarse con el trabajo de Oscar Ayala (Quiroga, 2022), artista tunjano que ape- la al concepto de la “memoria” para traer a escena imágenes del acervo patrimonial boyacense y ponerlas a convivir con la cotidianidad de la ciudad contemporánea.

También Alberto Borja ha enfocado su obra en la memoria. Borja fue otro de los artistas que participaron en el ciclo de conversaciones, en el que presentó la obra *Naviera* (2021), que aborda el territorio en un mapa trazado por el río Magdalena. La travesía de este artista tuvo como punto de partida la investigación documental, para luego pasar al trabajo de campo y finalizar con la producción de objetos simbólicos. Así como los demás referentes, el proceso de la creación se aprecia como una sinergia entre la indagación, la búsqueda de información, el trabajo de campo y la producción de artefactos que suscitan la continuidad de la reflexión.

Finalmente, acerca de la estrategia de trabajo colectivo y colaborativo de esta iniciativa, podemos referirnos a la experiencia de proyectos como las intervenciones artísticas del Departamento de Expresión de la Universidad de Boyacá (Quiroga, 2021), que hace más de diez años apropió el concepto de *Parade* e intervención artística urbana, pensado como “proyectos enfocados en la intervención del espacio público en los que la obra está conformada por la sumatoria de las miradas diversas de los participantes” (Rodríguez, 2017). Esta tendencia que comenzó como un espacio para la expresión libre de los participantes se ha ido formalizando en proyectos de investigación como *Ecos de la ciudad imaginada* (2020); en esta exposición se pueden observar en obras como “Invite & Convide” y “Cuerpo Armado”.





Exposición

Los encuentros, las juntanzas, los diálogos en código abierto y la creación de nuevos saberes han permitido que esta diáspora colectiva, “Diálogos del territorio, entre Boyacá y Santander desde la cocreación: estéticas, saberes y patrimonio”, conjuge por medio de reflexiones, acciones creativas del arte y dispositivos llamados artefactos-relato, espacios de conversa y juntas creativas que le aporten a la investigación permanente de las regiones que habitamos y nos habitan: Boyacá y Santander.

Así pues, con el propósito de afianzar los procesos de investigación + creación en el país, el proyecto se ha desarrollado con un enfoque experimental que hace uso de las múltiples herramientas creativas del arte y el diseño, para activar miradas diversas a la cultura en constante rehacer. Se le han planteado preguntas a la memoria y a su espíritu persistente, se han hecho exploraciones al patrimonio y a las identidades que determinan nuestras formas y comportamientos sociales, y se han comprendido aspectos y particularidades que traducen y describen comunidades pluriculturales, vecinas de paisajes comunes en una geografía regional compartida y conectada desde la montaña hasta el río.

Así, con el título de “Crucemos palabra: artefactos en diálogo” se planeó el desarrollo de dos exposiciones simultáneas en Boyacá y Santander, y una exposición conjunta en Santander. De esta manera, el trabajo colaborativo entre los investigadores, los artistas convocados y la comunidad participante fue finalmente reunido en las muestras expuestas, en diciembre y enero del 2022 y 2023.

[Exposición]

La propuesta museográfica retomó todo el proceso del proyecto y dio cuenta de la apertura de diálogos en búsqueda de saberes, lo que permitió poner en escena el reconocimiento y la relectura del territorio. Como se mencionó en la bitácora, la estrategia dialogante se dio en cada una de las fases del proceso, aunque inició en espacios de escucha y conversa virtual, en la coyuntura de la COVID-19 de 2021. En esa primera fase participaron artistas, docentes de la región e invitados nacionales, que cursaron diversos talleres y laboratorios de creación con distintos ejes planteados en la exploración, para finalizar con el desarrollo creativo y curatorial. El trabajo de los artistas que realizaron las obras se caracterizó por la necesidad de hacer indagaciones sobre el territorio y relacionarlas con la experiencia y perspectiva de los participantes, cada espacio de creación aportó unas reflexiones que se convirtieron en el insumo para el desarrollo de los artefactos-relato o dispositivos traductores, comunicantes y resignificantes que se exhibieron en las muestras artísticas de Boyacá y de Santander.

En Boyacá, el espacio elegido fue el Museo de Arte y Cultura de la Universidad de Boyacá - MACUB. Este lugar inmerso en un ambiente académico hizo posible el desarrollo de talleres y visitas guiadas con grupos de estudiantes y docentes. En oposición, en Santander se realizó la exposición en la casa Cultural Kussi Huayra, ubicada en uno de los barrios centrales del municipio de Piedecuesta; allí la dinámica de barrio y la cercanía con la gente hizo posible generar nuevos espacios como la presentación de performances, conciertos y charlas. Esta experiencia significativa mostró cómo la vocación del proyecto estaba más relacionada con el contacto con la gente que con los espacios académicos más formales. Por esta razón, se eligió nuevamente a la Casa Kussi Huayra para la exposición final, que tuvo una interacción natural de diálogo con la gente del barrio.

Las muestras estuvieron abiertas al público cerca de un mes y, si bien los escenarios de exposición se consideraron de naturaleza efímera, este libro se ha concebido como un espacio donde habitan y se conservan en el tiempo esos dispositivos sensibles influenciados por la diversidad del pensamiento, que buscan seguir insistiendo en la pregunta transversal que nos inquieta: el territorio y la estructura natural, humana, social y cultural que lo construye.





Obras en diálogo

Para el proyecto fue de gran importancia el ciclo de construcción de cada obra. Si bien existe un autor que tuvo la labor de dar sentido final a la propuesta, en todos los casos las obras nacieron de la sumatoria e intervención de múltiples miradas y pensamientos. Es decir que **lo que hemos llamado artefactos-relato son obras resultado de procesos de creación colectiva, que se manifestaron con la necesidad de establecer lenguajes de comunicación a través del arte.**

Lo anterior implica que es tan importante el producto expuesto como todo lo ocurrido para su realización, pues, además, el seguimiento garantiza que, una vez finalizadas las obras, **ese ciclo siga su curso en el contacto con el público y en la socialización de los trabajos por medio de este libro o de la aplicación móvil².**

El punto de partida del proceso creativo se dio con el diseño pedagógico de los talleres de creación; posteriormente, se nutrió de los resultados y de la participación de los asistentes al taller; y finalmente se decantó en la creación de los artistas, para llegar a la sala de exposición y cerrar el ciclo con la participación y en algunos casos intervención del público.

El diálogo entre las obras se consideró como el fundamento del planteamiento museográfico. Desde la ubicación espacial de los elementos hasta las maneras de interactuar con las obras, las exposiciones generaron concordancias y oposiciones entre las creaciones, siempre con el propósito de superar la mera función contemplativa del arte y buscar la posibilidad de problematizar y abrir espacios de disertación.

2. La aplicación móvil "Agenda D" es uno de los productos de desarrollo tecnológico del proyecto. En ella es posible apreciar las obras compiladas en este libro y las que surjan en futuros ejercicios de arte, diseño y creación. Se encuentra disponible en Google Play.



La puesta en escena se potenció con los talleres orientados en el marco de las exposiciones y con las visitas guiadas. Se dispuso además de un mapa de participación abierto a la intervención de los asistentes y un formulario en línea para la valoración de la experiencia. Finalmente, en la exposición conjunta ocurrió el esperado encuentro entre obras del mismo eje, lo que generó nuevas reacciones, ya no solo entre los asistentes sino entre los mismos artistas creadores.

En las siguientes páginas se disponen las obras como un diálogo completo entre departamentos. Leerlas, observarlas, asociarlas y entenderlas es un proceso cíclico que seguramente vivirá cada nuevo lector que se aventure a conocerlas.



¿A cómo, veci?

César Casas y Sebastián Alvarado

A partir del taller “Vitrina de tienda: diálogos con la cultura popular”

Video instalación

Dimensiones variables

2022







Esta propuesta presenta registros en video de interacciones que se dan entre vendedores ambulantes, informales y peatones en las calles de Tunja. Aquí, las “zorras” o vehículos hechizos para el transporte y comercialización de artículos de consumo —principalmente de alimentos perecederos como frutas y verduras— se vuelven protagonistas, con sus colores vibrantes y con su música popular a alto volumen, adornando el paisaje del altiplano en su itinerancia. En este registro audiovisual se muestra cómo los vendedores usan el reciclaje y el bricolaje para elaborar sus vehículos, los bautizan, los decoran, hacen uso de estrategias publicitarias como el perifoneo y el pregoneo (prohibidos por la ley), y hasta permiten a los compradores regatear o el pedir rebaja. Estos registros, presentados mediante el uso de tecnología obsoleta, se realizaron entre los barrios El Dorado, Aquimín, San Laureano, El Paraíso, Plaza Real y el centro histórico.

ESTA ES UNA APROXIMACIÓN A
LA RESISTENCIA DE LO FRÁGIL
FRENTE A LOS ALMACENES DE
GRANDES SUPERFICIES Y TAMBIÉN
FRENTE A LAS AUTORIDADES QUE
CONTROLAN EL USO DEL ESPACIO
PÚBLICO.





“¿A cómo, veci?” es una expresión común de la persona de a pie para referirse a un sistema de intercambio que excede la compra, puesto que, muchas veces, ser vecinos es ser completos desconocidos. En este contexto, el informal cierre de la transacción depende del precio, de la calidad del producto y de la oferta o el encime. Estas interacciones se dan en un lugar transitorio que, a su vez, es un objeto: las “zorras” son espacios que fomentan maneras diferentes de habitar la ciudad y, por qué no, de conocer al otro. Además, esta es una aproximación a la resistencia de lo frágil frente a los almacenes de grandes superficies y también frente a las autoridades que controlan el uso del espacio público. Entonces, este ejercicio busca que volvamos la mirada hacia las calles y la ciudad, hacia la hibridación, el intercambio, la transformación y el movimiento: la cultura es una construcción social.



Arqueologías del rizoma

**Valeria Barrera, Estefanía Acero, María Paula Moreno,
Sofía Fuentes, Sebastián Quiroga, Ronaldo Casas,
Ángela Alarcón, Fabián Garnica y Ever Acosta,**
bajo tutoría de César Casas y Sebastián Alvarado

A partir del taller “Arqueologías del rizoma:
imaginarios y territorio”

Instalación multimedia
Dimensiones variables
2022





21
CRA 12
SENA
PARAISO

13
CRA 12
BOLIVAR
RETEN SUR



Arqueologías del rizoma: imaginarios y territorio” fue un laboratorio experimental de creación que, mediante actividades presenciales, estimuló el pensamiento del territorio. En este taller se realizaron ejercicios de recorrido, reconocimiento y registro de las experiencias diversas en la ciudad, tanto en el entorno urbano como en el rural y rururbano. El taller propuso la interacción de saberes como dinámica estructural y consolidó las reflexiones amplias del territorio en una propuesta colectiva que aborda la imagen, el sonido y el espacio, a manera de archivo multimedia experimental.

EL TERRITORIO ES ENTENDIDO COMO UN RIZOMA: ESTRUCTURA CUYOS PROCESOS DE INTERCONEXIÓN Y ORGANIZACIÓN, NO ESTABLECE JERARQUÍAS O SUBORDINACIONES.





El concepto combinado de “arqueologías del rizoma” entiende la exploración detenida, procesual y abierta como una práctica de reflexión, aprendizaje e indagación de los hallazgos que reposan en el territorio, pero que deben ser leídos en su continua emergencia. A su vez, el territorio es entendido como un rizoma: estructura cuyos procesos de interconexión y organización, no establece jerarquías o subordinaciones. En ese sentido, las “arqueologías del rizoma”, permiten establecer recorridos, relaciones y diálogos a partir de lo diverso del hallazgo, de lo no visto o de lo omitido en la experiencia cotidiana. Entonces, el taller propone una reflexión de los hallazgos estéticos y culturales, que reposan en el territorio, pero que suelen ser omitidos en la aceleración de la cotidianidad, por medio del registro diverso con tecnología análoga y digital, obsoleta incluso, como estrategia de generación de archivo.



Criollos

María Fernanda Mantilla

A partir del taller “Vitrina de tienda: diálogos con la cultura popular”

Escultura

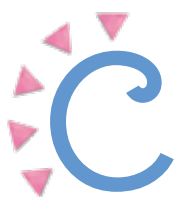
Dimensiones variables

2022





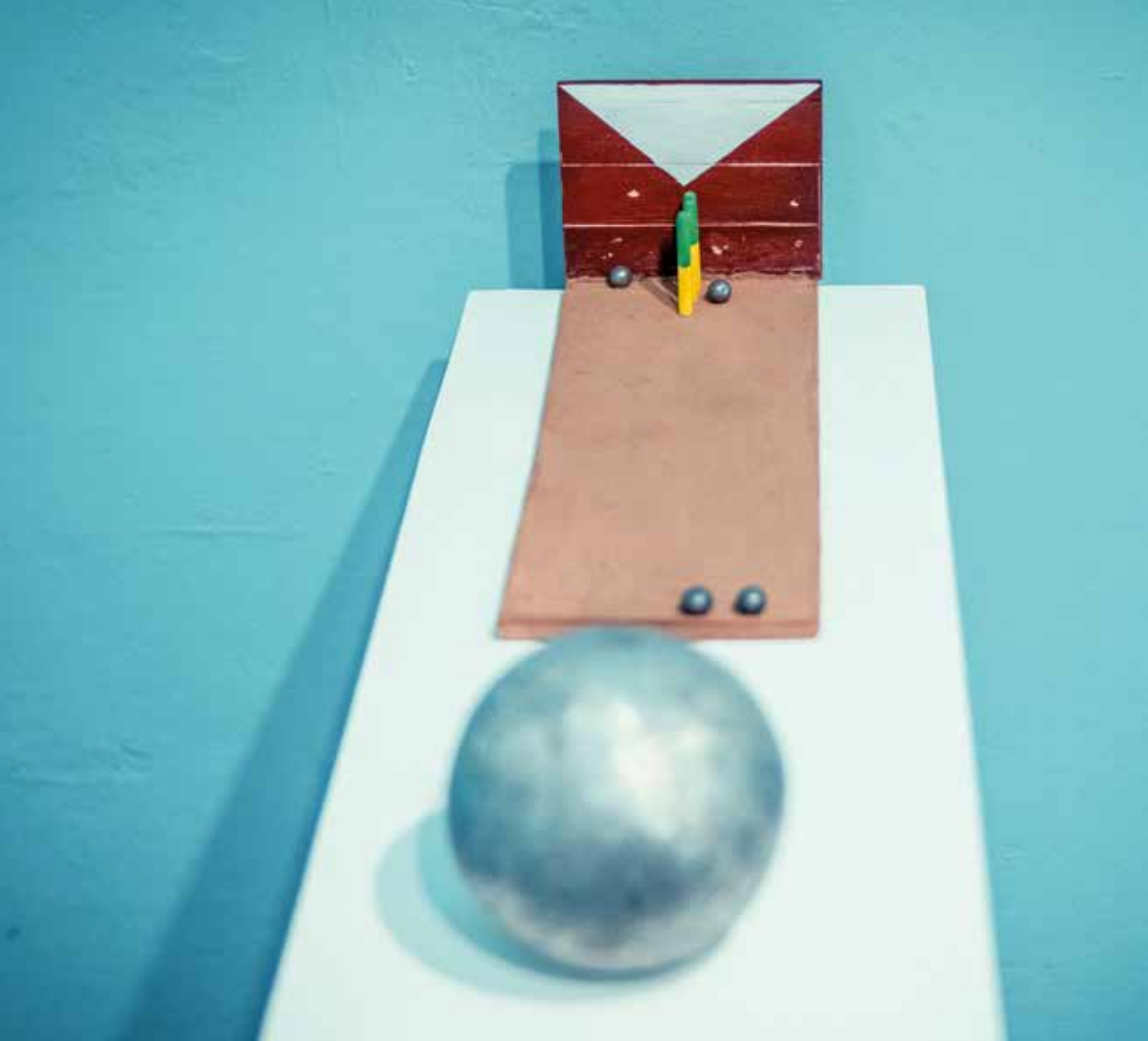
Pensar lo popular puede remitir a aquello que es de consumo masificado o a lo que representan las clases populares. En esta obra es un tanto diferente.



Con el propósito de “mirar hacia las calles”, de darle visibilidad a aspectos culturales no hegemónicos, la autora de la obra retoma elementos de la memoria y de la identidad cultural popular que confluyen en el deporte y en el juego. Los protagonistas son el tejo y el bolo, dos deportes en los que se lanza un objeto que debe impactar sobre otros (mecha-pólvora o pines) y que pone a prueba la puntería, la relación mano-ojo y la estrategia. En ambos deportes se juega “un chico”, una partida que puede ser individual o colectiva, pero que reúne a amigos y familiares en un entorno de jolgorio.

La manera como la autora logra hacer visible lo cotidiano que pasa desapercibido es representándolo en miniatura. La obra les da potencia a estos juegos gracias a que genera que el espectador preste atención a la creación artística y estética, que funciona como un disparador de memoria. Ver las canchas de tejo y de bolo remite a lugares donde la jerga, las bebidas, la estética, la música y el actuar popular se manifiestan de forma libre.





LOS PARTICIPANTES PUSIERON DE MANIFIESTO QUE LO POPULAR ES AQUELLO QUE HACE PARTE DE LA CULTURA COLOMBIANA Y QUE SE MIMETIZA CON EL FOLCLOR.

La experiencia de reflexionar sobre lo popular se articula con el taller “Vitrina de Tienda”, mediante el cual, los participantes pusieron de manifiesto que lo popular es aquello que hace parte de la cultura colombiana y que se mimetiza con el folclor: son los parques donde se desarrolla la vida social, es el atrio de la iglesia, una virgen que aparece metafóricamente en una arepa, son los rostros de los campesinos, las costumbres culinarias, las bebidas a base de maíz, la cerveza, los balcones y la estética de las casas, las palabras y sus usos, los ciclistas que transitan por las vías e inclusive un frailejón. Son las miradas diferentes y similares al mismo tiempo sobre lo que vincula a la ruralidad con lo urbano y que favorecen la apropiación del patrimonio cultural.

Cuerpo armado

Colectivo Kussi Huayra

A partir del taller "Territorio y conflicto"

Performance-arte acción-instalación

Dimensiones: 180 x 60 x 100 cm aproximadamente
2022





El taller de creación “Territorio y Conflicto” se llevó a cabo en cinco sesiones virtuales sincrónicas semanales, con una duración de dos horas cada una.

Participaron catorce personas de los territorios de Boyacá y Santander. El taller tuvo como objetivo guiar a las personas a reflexionar, pensar y descubrir las capacidades que tiene el ser humano para generar posibilidades de diálogo entre partes en conflicto. Estas posibilidades contribuyeron a la identificación del territorio gracias a la comprensión de esos conflictos en la relación que las personas tienen consigo mismas, con los otros y con su entorno. En este taller se buscó generar reflexiones individuales y colectivas en torno a las conflictividades, que dieran como resultado la construcción de geografías emocionales basadas en las experiencias vividas en este espacio. Por lo tanto,

el concepto de conflicto fue abordado desde dos perspectivas: una que analiza el conflicto como algo inherente al ser humano, que se da en la convivencia y en su relación con los demás y con su entorno; y otra que asume el cuerpo como metáfora que simboliza el territorio, con la que los participantes expresaron las cicatrices del dolor y de las marcas producidas por él.

Del taller resultaron catorce expresiones creativas que se mostraron en la intervención de un muñeco hecho de trapo y almohadillas circulares, cuadradas y triangulares que los participantes armaron para simbolizar en ese objeto, sus propias vivencias y su percepción del conflicto en relación con los demás y con su entorno. Al finalizar el proceso, se mostró una reflexión colectiva sobre el conflicto, el territorio y las propuestas de superación de esas conflictividades.

El Colectivo Kussi Huayra creó un artefacto-relato a partir de una acción in situ analógica de la reconstrucción de lo corpóreo. Dicha propuesta fue un cuerpo de tela blanco a escala humana de una altura de 1,70 m que fue colgado con cuerdas, para que, a partir de una acción performática, fuera intervenido por las personas con elementos como botones, agujas, hilos, pinturas y marcadores para escribir y coser sobre él. El cuerpo fue unido, armado, cosido con diferentes posibilidades de lo objetivo, la memoria, lo político, los imaginarios, las condiciones sociales y culturales. De esta forma, las acciones de las personas frente al cuerpo condujeron al ejercicio de sanar el cuerpo, colectivamente pensado.

“Cuerpo armado” tuvo una doble connotación, pues en el contexto de los territorios significó armar algo y tuvo una relación con lo bélico. Esta obra implicó una reflexión de la organicidad que somos todos, compuestos de piernas, brazos, tronco y cabeza, pero también animó a reflexionar sobre el cuerpo social, cómo lo reconstruimos en nuestra individualidad y en la colectividad, de cómo nos autorreferenciamos y cómo invitamos al otro a pensar el cuerpo, cómo pensamos esa acción de unirlo, de rehacerlo, reconstruirlo, de sanarlo con una mirada metafórica que habla de invitar al otro a repensarnos como sociedad.



Desmarcando relato

Gerardo Duque Sarmiento

A partir del taller "Imaginarios y territorio"

Performance-arte acción-instalación

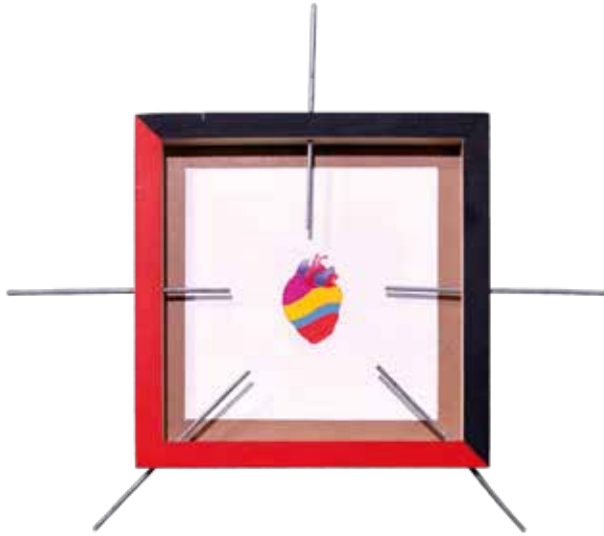
Escultura/objeto

Dimensiones: 2x2 m

2022







Los imaginarios involucran el territorio habitado, existen en cuanto hacen parte de nuestro pensamiento y nos incitan a soñar a través de espacios que surgen del propio deseo y la imaginación. El taller “Imaginarios y territorio” tuvo como fin, **imaginar de forma individual y colectiva el territorio donde vivimos**, teniendo en cuenta los imaginarios producto de los modos de vida de los pobladores de un territorio, incluyendo la identificación y asociación entre lo que tiene valor y lo que no lo tiene, entre lo real y lo que no lo es, lo posible y lo imposible, lo feo y lo bonito, lo falso y lo ficticio. En este proceso creativo los participantes hicieron viajes a través de sus memorias y sus recuerdos, y hallaron elementos del pasado con los que hoy mantienen un vínculo fuerte.

El taller se realizó en cuatro sesiones virtuales semanales, dos sincrónicas y dos asincrónicas, con un tiempo de dos horas cada una. Participaron once personas habitantes de Boyacá y Santander, quienes realizaron registros fotográficos, audios y narraciones a partir de la observación directa de su entorno inmediato y de los imaginarios de la comunidad sobre el territorio. **Este registro sirvió para crear una primera aproximación al territorio que se habita, que posteriormente deconstruyeron para crear una nueva lectura y percepción a partir de sus propios imaginarios.** Al final se generaron reflexiones grupales en torno al territorio imaginado, contrastando las diferentes miradas.

Del taller resultaron once expresiones creativas elaboradas por los participantes en diferentes formatos: dibujos, fotografías, videos, collages, audios, poemas y textos narrativos, los cuales sirvieron de insumo e inspiración al artista Gerardo Duque para la construcción de la obra que llamó “Desmarcando relato”. La obra es un diálogo imaginario entre el artista y los participantes del taller que se establece al revisar y tomar elementos de los productos, para iconizarlos y construir un marco pictórico frente a cada uno de ellos.





Desmarcar es sacar los imaginarios del relato, lo que produce una ruptura, una fragmentación de la obra inicial. En estas once creaciones, “desmarcar”, al contrario, significa sacar el relato del cuadro para resignificarlo, para darle un nuevo significado, pero manteniendo la esencia de la propuesta inicial: desmarcando los imaginarios que ahí se recrearon. Según el artista, marcar y desmarcar implica una resignificación, darle a algo que tiene un significado otras posibilidades de interpretación, sacarlo del marco normal, cuadrado, y dejarle una salida, una fuga, un espacio a la imaginación. En las once obras se reconstruyeron los imaginarios desde la percepción del artista, apuntando a un diálogo desde la resignificación de los imaginarios.



La presentación de la obra contempló la instalación de los once marcos en una pared, lo que permitió crear una meta obra, que se resolvió en el espacio mediante un proceso instalativo que usó maderas, símbolos, lienzos, pintura y materiales con los que el artista se identifica. El que más resalta es la madera, por la experiencia de vida del artista relacionada con el oficio de carpintero ejercido por su papá.

Diálogos radiales

Manuel Cadena

A partir del ciclo de conversaciones
“Los territorios del arte”

Podcast
2022



Para este artefacto-relato se propuso la realización de una serie de podcasts dinámicos y pedagógicos que condensan las distintas charlas desarrolladas en esta etapa. A partir de la construcción de un guion de entrevistas se produjeron diez podcasts producto de diez encuentros virtuales en los que se realizaron preguntas acerca de sus prácticas artísticas en el contexto del territorio y cómo se traducen las obras en su comunidad.

Las preguntas profundizaron en temas como la geografía de los territorios de Boyacá y Santander, y procuraron activar la memoria ancestral de herencia que da identidad al territorio. En estos audios se registraron los paisajes con sus diferentes colores cálidos, fríos, opacos, brillantes, profundos, neutros, las personas con sus expresiones de alegría, tristeza, admiración, asombro y esperanza, la cultura con sus creencias, valores y comportamientos, y el arte, como herramienta capaz de influir en el imaginario, desde el paisaje perfecto hasta el territorio con problemáticas generadas por la corrupción, el engaño y las pretensiones que se repiten de generación en generación.

PARA QUE LOS PODCASTS CUMPLIERAN CON LA FUNCIÓN DE INFORMAR Y PERSUADIR DE MANERA POSITIVA, SE PROCURÓ QUE EN LOS GUIONES TAMBIÉN SE HABLARA DE LA RIQUEZA Y EL VALOR DEL TERRITORIO.

También se incorporaron reflexiones a partir del juicio sobre los modos de representación, cómo nos vemos y cómo vemos a los otros. Esto permitió tener una perspectiva de la historia de los acontecimientos pasados dignos de memoria, apoyada desde lo conceptual y a partir de la idea de que recordar ayuda a la resolución de problemas. Lo anterior es evidente al tratar temas como la migración, que trae consigo la memoria de otros territorios y que supone nuevas maneras de adaptarse al territorio al que se llega. La naturaleza y el entorno estuvieron también presentes de manera transversal en los diálogos, como marco y escenario de la vida.



**ESCANEA CON TU TELÉFONO
INTELIGENTE Y SINTONIZA
LOS PODCASTS DE
“DIÁLOGOS RADIALES”**



Adicionalmente, para que los podcasts cumplieran con la función de informar y persuadir de manera positiva, se procuró que en los guiones también se hablara de la riqueza y el valor del territorio. El artista transmite mensajes y emociones para contar la historia de las conductas territoriales, y el diálogo junta las fronteras mediante memorias individuales que, al unirlas con otras memorias, generan una comunicación crítica para analizar y evaluar aquellas afirmaciones que la sociedad acepta como verdaderas en el contexto de la vida cotidiana.



Entrelazos

***Pedro Méndez y participantes del taller
de creación***

A partir del taller “Juntanza para un diálogo entre
saberes ancestrales y contemporáneos”

Ilustración digital
Dimensiones: 108 x 201 cm
2022





El taller “Juntanza para un diálogo entre saberes ancestrales y contemporáneos” surgió de la preocupación por la falta de apropiación del patrimonio arqueológico en Santander, especialmente por la población más joven. Este departamento se ha visto afectado por las constantes acciones de guaquería que afectan de manera directa la posibilidad de investigar sobre el pasado indígena.

Por medio del taller se buscó que los estudiantes de la Universidad de Santander se familiarizaran con objetos arqueológicos y se generaran acciones que favorecieran la apropiación del patrimonio mediante la creación artística con lenguajes contemporáneos que fueran más cercanos a ellos.

El taller se realizó en una sola jornada dividida en cuatro momentos. En el primero se realizó una contextualización sobre el patrimonio arqueológico y las poblaciones prehispánicas de Santander; posteriormente se visitó físicamente la reserva arqueológica de la Universidad de Santander; en el tercer momento se realizó la juntanza, un espacio dedicado al diálogo y a la interpretación de la experiencia, de lo sentido, lo vivido y lo pensado por parte de los participantes; y finalmente se procedió a la creación gráfica de una representación contemporánea o propia de uno de los objetos arqueológicos observados.



EL ARTISTA PRINCIPAL MATERIALIZÓ UNA MANERA DE CONECTAR SANTANDER CON BOYACÁ POR MEDIO DEL PERSONAJE QUE PRESENTARON LOS TRABAJOS DE LOS ESTUDIANTES, EL CUAL SE ENCUENTRA INSPIRADO EN UN CACIQUE DEL PERÍODO QUIMBAYA CLÁSICO Y ES CONOCIDO COMO TUNJO.

Los resultados de esta fase demostraron que los jóvenes buscaron la reproducción de elementos gráficos y patrones recurrentes en la cerámica y los textiles indígenas. En algunos casos, los lenguajes se asociaron con libros de consulta, asemejando formas de acceder al conocimiento. En otros casos, las representaciones estuvieron orientadas hacia la reproducción de sujetos jóvenes modernos que se vinculaban al pasado por medio de estéticas asociadas a objetos como las narigueras y serpientes. Para otros, cobró sentido la representación antropomorfa de los objetos arqueológicos cuando se relacionó con una actividad de interés deportivo como el fútbol, algo de significancia colectiva e individual. En la obra se aprecian también elementos de decoración interna de copas asociadas al territorio guane, pero también los trazos que acompañan el movimiento, en un balón con diseños geométricos propios de la cerámica de este territorio; así mismo, la decoración de la camiseta y un sujeto con un rostro que vincula las representaciones antropomorfas de urnas funerarias.

A partir de los resultados del taller, el artista principal materializó una manera de conectar Santander con Boyacá por medio del personaje que presentaron los trabajos de los estudiantes, el cual se encuentra inspirado en un cacique del período Quimbaya Clásico y es conocido como tunjo. Los tunjos y el oro aparecen constantemente en la tradición oral y visual que relaciona a los habitantes de las zonas rurales de Colombia con el pasado indígena. Por lo tanto, son una de las múltiples maneras de juntar la memoria, el territorio y el sentir de los habitantes de estos territorios.

Mediante la ilustración, el artista comunica de manera creativa la relación de la comunidad con el pasado prehispánico al usar un sujeto de alta jerarquía indígena, renovado con ropas que visten algunos campesinos boyacenses como la ruana y el sombrero.

Fanzine Territorios Sensoriales

Carlos Mario Rodríguez

*Textos de Lorena Castillo, Claudia Guerrero,
Alejandra López, Pilar Torres, Diana Bernal,
Alejandro Suárez, Claudia Martínez, Vanessa
Rivera, Nidian Alvarado, Marcela Arango y
Mabel Ayala*

A partir del taller "Territorio y sentidos"

Publicación impresa

Dimensiones: 14 x 21,5 cm - 52 páginas

2022

DANZIME
territorios
Sensoriale**S**








Este taller comenzó pensando que los territorios son como los libros: de naturaleza diversa y con posibilidades de interpretación infinitas. La pregunta inicial fue cómo leer un territorio y cómo se podría abrir para escurrir en los recovecos más escondidos de sus páginas. Como los libros, se acordó leer los territorios con los sentidos. Verlos, olerlos, tocarlos, saborearlos y escucharlos, pero no como lo hacemos todos los días, sino con la curiosidad que puede suscitar una novela de aventuras. Así comenzó una suerte de expedición estética que condujo a elaborar un mapa particular de percepciones y a capturar una colección de hallazgos. Al final, se elaboró este fanzine, para dejar un registro en el que vivan para siempre esas formas particulares de leer y entender a Boyacá y a Santander.


El proceso se dio en cuatro sesiones virtuales de un taller de creación de acceso libre para habitantes de Boyacá y Santander. En el taller se discutió sobre habitar, conocer y reconocer el territorio, especialmente porque se dio en el marco de la situación de confinamiento por la pandemia de la covid-19.






LOS PARTICIPANTES COMENZARON POR RECONOCERSE A SÍ MISMOS, PARA LUEGO ESTABLECER RELACIONES CON SU ENTORNO INMEDIATO: LA CASA, LA CALLE, EL PARQUE Y LA CIUDAD.

Los ejercicios propuestos partieron desde lo personal hasta lo público. Los participantes comenzaron por reconocerse a sí mismos, para luego establecer relaciones con su entorno inmediato: la casa, la calle, el parque y la ciudad. Algunos de los métodos incluyeron el desarrollo de **derivadas**, para generar **encuentros y descubrimientos**, **caminatas sensoriales** para **afinar la capacidad de observación** y el uso de herramientas como la fotografía, el dibujo y la escritura.



Los resultados de los procesos de los participantes se decantaron en un fanzine que, a manera de publicación autogestionada y experimental, les dio sentido a las diferentes lecturas de los territorios y **estableció una narrativa para vincular las aproximaciones de los participantes**. Las páginas finales de dicho fanzine están en blanco para que exista la posibilidad de que el lector lo intervenga y elabore sus propias derivadas y mapas.



Así pues, **cada una de las creaciones presentadas en las páginas del fanzine son en sí mismas un nuevo descubrimiento**. Cada experiencia devela una dimensión particular del territorio que solamente existe por la percepción individual de quien la capturó y caracterizó. Pero en conjunto, se presenta la posibilidad de encontrar semejanzas, de verse reflejado en la obra del otro y finalmente hallar un hilo conductor para establecer lo que nos convocó a este taller: un diálogo con el territorio.



—Espacios para el amor—



Invite & Convide territorio, arte y cercanía

***Colectivo artístico del proyecto
Diálogos del Territorio***

A partir del taller “Objetos, territorio y color”

Intervención artística colectiva a bandeja
de cerámica

Dimensiones: 60 bandejas de cerámica negra,
cada una de 25 x 15 cm aproximadamente
2022





UB Universidad de Boyacá®

Vigilada Mineducación

Invite & Convide

Territorio, cultura, arte y cercanía
Intervención Artística Colectiva

eXpresión
posiciones
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Expresión - Exposiciones - N° 19, Febrero de 2022 - Tunja - Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
Departamento de Expresión - Universidad de Boyacá - ISSN: 2322-7796



La obra colectiva fue realizada por los participantes del taller de creación “Objetos, territorio y color”, que se desarrolló de manera virtual sincrónica bajo la orientación de la artista Gilma Carreño. Los asistentes al taller recibieron como material de trabajo una bandeja de cerámica, originaria de Ráquira, Boyacá, en la cual, a partir de ejercicios de activación de la memoria sensorial, cada participante realizó una intervención artística para plasmar de manera artística la idea de compartir y dialogar entre departamentos.

La intervención a la bandeja se llevó a cabo durante cuatro semanas, con cuatro sesiones en las que se fueron compartiendo los avances e ideas y se discutieron los conceptos que inspiraron el trabajo individual. Posteriormente, se llevaron a cabo dos exposiciones presenciales, en las que se encontraron las obras individuales y se conformó la obra colectiva. De esta manera, se estableció un diálogo interregional mediante el hacer artístico.





Este acto de convergencia se tituló “Invite & Convide: territorio, arte y cercanía”, y se caracterizó por ser un evento híbrido con espacios presenciales y virtuales entre las salas de exposición, que fueron el hall del Museo de Arte y Cultura de la Universidad de Boyacá y Sala Agataes de la Universidad de Santander. Allí se exhibieron 68 bandejas de cerámica intervenidas por artistas, diseñadores, antropólogos y personas de distintas profesiones de ambas locaciones.

La exhibición hizo posible la reunión de las obras y el diálogo entre artistas y asistentes, cuyos temas principales estuvieron relacionados con el alimento, la gastronomía, el cultivo, el arraigo campesino y las labores de la tierra. Este acto creativo dibujó el territorio como un espacio de articulación de saberes, una puesta en escena donde las regiones hablaron a través de objetos.



Melatrónica

Edgar Ríos Malagón

A partir del taller “Objetos, territorio y color”

Objeto ensamblaje (panela, circuitos tecnológicos
y madera)

Dimensiones: 30 x 58 x 43 cm

2022







Con este artefacto-relato el artista buscó plasmar una idea sobre algo tan sencillo, grandioso y simbólico como es la panela, que ha sido el sustento de muchas generaciones y está al alcance de todos. El objeto en sí tiene memoria no solo por su antiguo uso gastronómico, sino también por la relación entre el pasado y lo contemporáneo. Los adultos de la generación X piensan en mulas y trapiches, mientras los jóvenes piensan en supermercados y aplicaciones. No obstante, independientemente del contexto generacional, la panela sobrevive como alimento esencial de la mesa de los boyacenses y los santandereanos.



“MELATRÓNICA” PROPONE MUCHAS PREGUNTAS, TANTO TRANSVERSALIZADAS COMO DIASPÓRICAS, EN CUANTO A LO RELIGIOSO, LO TECNOLÓGICO, LAS FORMAS, LO ORGÁNICO QUE SE DEGRADA Y LO EFÍMERO.

Por medio de esta obra se buscó activar la memoria tallando un nicho, que es propio de lugares religiosos, que se ha esculpido sobre la panela con el rostro del Sagrado Corazón, y a la vez este se fusiona con la electrónica, que representa la modernización.

Respecto a la técnica, el artista intentó tallar la panela haciendo varios intentos de vaciado, lo que le llevó a buscar personas que hicieran melcocha para conocer más el proceso. Sin embargo, como la panela es un elemento noble, le permitió tallarla directamente. El nicho lo ambientó con tablas de programación que contrastan con la panela, y con ello destaca que los talleres de “Diálogos del territorio entre Boyacá y Santander” fueron encuentros virtuales. Otra asociación que hizo el artista en el momento de realizar la obra fue el calor y la panela, que al frotarla se derrite. Por eso, para adherirla al nicho no usó ningún pegamento, sino que el melao de la panela hizo que se pegara. Esto da la sensación de que se está derritiendo, lo que genera un componente efímero que afirma el retorno o la reutilización.

El artista también explica que, en algunos casos, puede encontrar los objetos listos para utilizar y se ahorra la intervención, o intenta comprar los objetos a un costo más bajo, lo que hace que necesiten ser intervenidos, como se cumple en esta obra.

“Melatrónica” propone muchas preguntas, tanto transversalizadas como diaspóricas, en cuanto a lo religioso, lo tecnológico, las formas, lo orgánico que se degrada y lo efímero. En ella hay una reflexión que menciona que lo más importante de las esculturas no son los objetos construidos, sino las personas, ya que los primeros tienden a ser manipulados y trabajados.



Memoria revelada

Carlos Mario Rodríguez

Collages de Jimena Barón, Claudia Guerrero, Karen Ochoa, Nancy Quiroga, Gissell Gómez, Julián Méndez, Laura Salgado, Daniel Herrera, Alejandra López y Pilar Torres

A partir del taller “Lugares para la memoria”

Collage colectivo

Dimensiones: 16 marcos que en conjunto tienen un tamaño de 130 x 80 cm

2022







“**M**emoria revelada” es una reflexión colectiva sobre la poética de la imagen. En esta experiencia, las fotografías del álbum familiar fueron entendidas como portales para entrar en un viaje inmersivo al pasado. En ese viaje, cada participante indagó en sus recuerdos hasta llegar a límites difusos entre la información almacenada en la mente y la ficción que se gana con el pasar de los años. Con esos fragmentos de información se crearon nuevas historias representadas en los collages.

SI BIEN LA POESÍA SURGE CUANDO DOS PALABRAS DESCONOCIDAS SE UNEN CON UNA INTENCIÓN ESTÉTICA, ALGO SIMILAR PODRÍA OCURRIR CON EL COLLAGE.

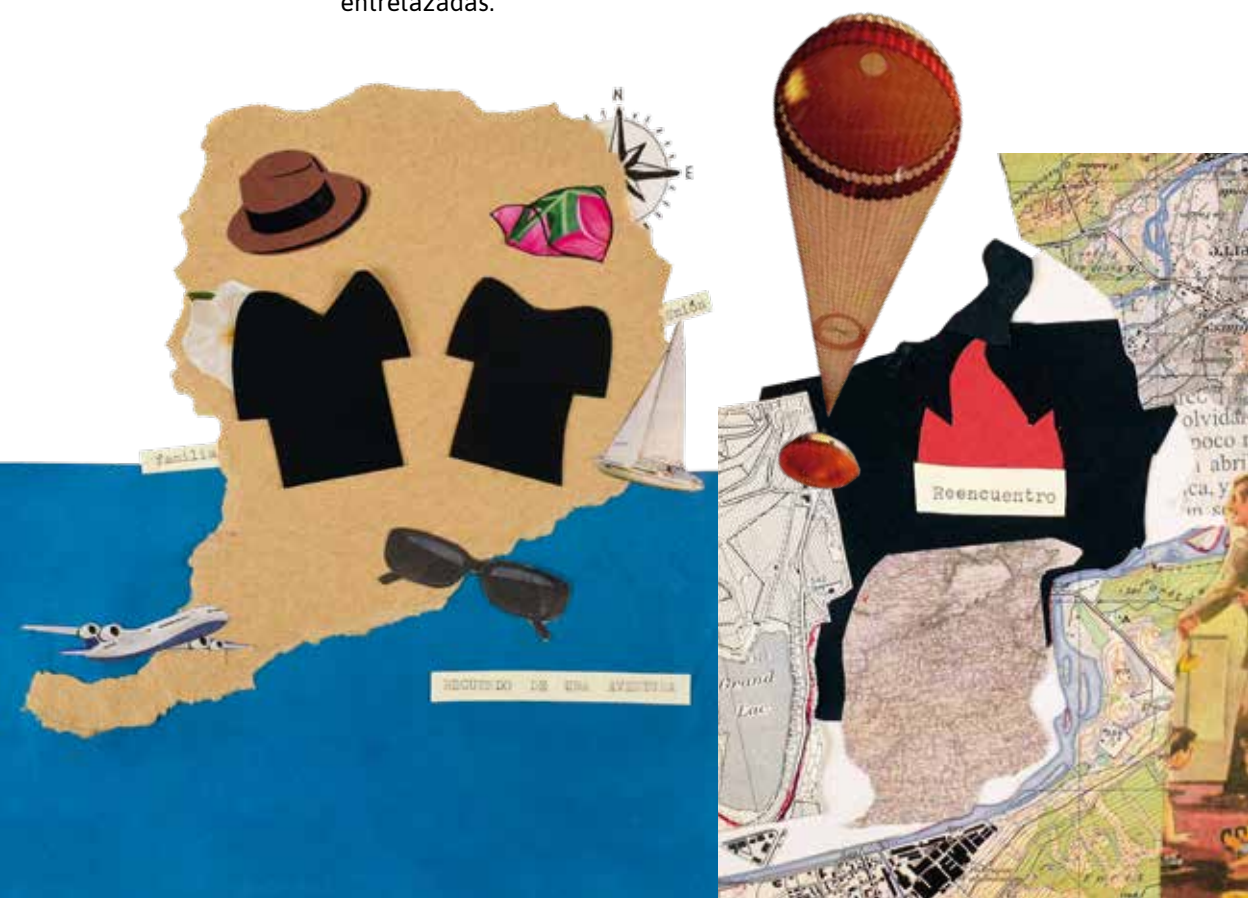
Para comenzar, al material fotográfico se le dibujaron capas sobrepuestas. Este ejercicio acumulativo hizo posible no solo tener un contexto general de la imagen, sino también acudir a los detalles más sutiles para reconstruir la historia. Todos los trabajos se basaron en la selección de los elementos simbólicos más relevantes y la construcción de una frase para describir el momento revelado.





Ya que el ejercicio creativo se desarrolló en varias sesiones, hubo espacio para el **dibujo** y para el **collage**. Si bien la poesía surge cuando dos palabras desconocidas se unen con una intención estética, algo similar podría ocurrir con el collage, que hizo posible reconstruir el recuerdo que se reveló del **encuentro intencionado de imágenes dotadas de características estéticas, narrativas y de ficción**. En formatos cuadrados, los participantes de la obra reconstruyeron sus recuerdos para narrarlos en un encuentro final.

Para cerrar el proceso, **la obra adquirió un carácter completo cuando los collages se mezclaron entre sí**. La puesta en escena construyó una narrativa en la que las distancias y la ubicación de las piezas revelaron personajes que saltan de una historia a otra, para finalmente tener un mapa de recuerdos y memorias entrelazadas.



Minerío

Alberto Borja

A partir del taller "Paisaje"

Instalación (objeto escultórico, soporte y archivos
variados de la investigación)

Dimensiones variables

2022







En la construcción del proyecto de investigación “Diálogos del territorio” fueron importantes las preguntas sobre los contextos propios de las regiones abordadas. Por ello, un interrogante sustancial en este proceso creativo e investigativo fue el paisaje, como punto de encuentro para la reflexión colectiva, pensando en la estrategia planteada y con el propósito de generar nuevo conocimiento en comunidades diversas e interdisciplinarias.

En el espacio de encuentro y conexión creativa se concibió esa posibilidad de que el paisaje no fuera subjetivo ni objetivo, sino trayectivo, como un punto incitador de la pregunta sobre él mismo. De esta manera, se estructuró el laboratorio creativo como espacio de indagación para propiciar trayectividades en cada participante, es decir, para asumir la noción del nómada y su carácter exploratorio para hallar y fundar nuevas miradas del paisaje con conexiones referenciales o autorreferenciales.

El laboratorio de creación fue dirigido por el artista visual y curador santandereano, Albero Borja, quien tiene amplia trayectoria en el campo de las artes y la investigación sobre el paisaje en la región andina y ribereña del Magdalena Medio. En los distintos encuentros virtuales dirigidos por él se propiciaron ejercicios, reflexiones, acciones y espacios de diálogo que permitieron construir un cúmulo de percepciones visuales, gráficas, sonoras y objetos creativos que relataron esas miradas y exploraciones de los participantes e hicieron parte de la muestra final.

La curaduría de “Diálogos del Territorio” invitó a Alberto Borja para el desarrollo del artefacto-relato en el eje de paisaje. Su perfil y conocimiento artístico y curatorial sobre el arte y el tema propuesto permitió la construcción de una obra que da cuenta de la relación de dos paisajes en vecindad, con el río como línea conectora. Aquí aparece entonces el río Carare en Santander, con su borde paisajístico, histórico y cultural, y la cuenca alta de su nacimiento donde está el río Minero, en Boyacá, de gran influencia extractiva minera de esmeraldas y herencia conflictiva. Estos dos paisajes relacionados natural y culturalmente aparecen representados en este artefacto.

LA PALABRA “MINERÍO” ES UN SUSTANTIVO QUE PUEDE SIGNIFICAR EN EL CONTEXTO DE ESTE TRABAJO “RÍO DE LOS MINEROS”, “RÍO DEL MINERAL”, “RÍO QUE ARRASTRA EL MATERIAL DE LOS MINEROS Y MATA A LOS PECES RÍO ABAJO”.

El artista propone, mediante lo escultórico e instalativo, las confluencias, revisiones y memorias de los dos paisajes en mención. Dispone en el espacio de exposición objetos inspirados en antiguas maquinarias usadas en el río Minero en Boyacá en el siglo XIX, y en las estructuras de embarcaciones que navegaron el Carare y el Magdalena. Acompañan a esta instalación un archivo documental fotográfico y gráfico que da cuenta de la investigación realizada. Todos los elementos permiten acercar la mirada al paisaje, la memoria y las conexiones que construyen las comunidades.

El artista Alberto Borja afirma que minerío proviene del portugués y significa “mineral”. “Mina” viene de la palabra “mine”, que a su vez se originó en el celta y significaba “oro”. La palabra “minerío” es un sustantivo que puede significar en el contexto de este trabajo “río de los mineros”, “río del mineral”, “río que arrastra el material de los mineros y mata a los peces río abajo”.



Paisaje hilado: sincronía de recortes, puntos & puntadas

Olga Helena Moreno y Clara Inés Moreno

A partir del taller "Paisaje"

Patchwork: Arte textil - collage de tela

Dimensiones: 180 x 120 cm

2022







En esta obra, el paisaje es el eje temático para dialogar sobre el territorio. Por medio del concepto de paisaje, se visibilizaron ideas y pensamientos sobre el territorio en los trabajos desarrollados por los participantes. En ellos, cada lugar mantiene unos modos y características particulares que se identifican en la expresión artística y que corresponden con las experiencias y las maneras de pensar y entender del paisaje, partiendo de lo vivido, el apego, lo anhelado y de los afectos y las relaciones que comprometen los lugares con las personas. Así, en esta obra se pueden identificar paisajes centrados en la acción y la interacción. Entre ellos se encuentra una descripción cuidadosa del territorio, de su historia, su metamorfosis, sus mutaciones, sus relaciones autorreferenciales, sociales, culturales y las cambiantes dinámicas de la sociedad y la naturaleza. Al final, este es un ensamble de objetos naturales y artificiales con una carga de significados y valores, resultado de procesos de interpretación, narración, percepción, sensación, comprensión e imaginación.

Esta propuesta artística trazó una línea visual que muestra la transición entre diferentes tipos de paisaje, con la que se puede apreciar que el ser humano, como agente modificador, es la causa del deterioro y de la notable aceleración de los procesos, ya que produce una alteración de las formas del relieve más agresivas que las fuerzas geológicas. Con esa intervención humana se desnaturaliza el paisaje y a la vez se crean nuevos relieves (ciudades, edificios, fábricas, complejos industriales y comerciales).





El problema de la conceptualización de paisaje surge en el diagnóstico realizado para el planteamiento del taller, cuando la relación arte-hombre supone reconfiguraciones simultáneas, es decir, no hay un balance positivo ni negativo. Entonces, dependiendo de las miradas, el paisaje se vuelve utópico. En este sentido, la perspectiva está construida en clave ambivalente, con la que los paisajes están intensamente simbolizados y valorados, poblados por relatos y memorias. Según las vivencias, se descubren lugares que comparten perspectivas cambiantes y con otros modos de ver, de estar y de percibir el mundo, para cuestionarlo, replantearlo o reinterpretarlo.

"Paisaje hilado" nace como un arte de recuperación de telas recicladas, para hacer una colcha de retazos que son desperdiciados, pues quedan fuera del molde de una prenda y se

transforman en basura textil. Sin embargo, al recuperarlos, esa materia de variados colores y texturas ayudan a construir un artefacto-relato que representa la idea de unir fragmentos en un todo ordenado, directamente cosidos. Esta es una composición artística con paisajes susceptibles de dar origen a nuevas representaciones: una sincronía de recortes, puntos & puntadas.



Por una ventana

Julián Méndez

A partir del taller “Vadémecum:
en consulta con el Territorio para sanar”

Video instalación
Dimensiones variables
2022







**ESCANEA CON TU TELÉFONO
INTELIGENTE Y SINTONIZA
“POR UNA VENTANA”**



El artefacto “Por una ventana”, producto del taller “Vademécum: en consulta con el territorio para sanar”, surge como una propuesta audiovisual que combina la acción y reflexión entre arte y ciencia, con el fin de repensar nuestra relación con el planeta.

El proceso de configuración inicia con la metáfora de construir un boticario para entender la anatomía del territorio y luego la identificación de recetas, pociones, mezclas o brebajes para proponer acciones de sanación a los problemas hallados en el entorno físico, perceptual o imaginario. Entre esos territorios está incluido el cuerpo humano, así que este artefacto-relato se pregunta cómo se pueden sanar esos espacios y cómo se puede evidenciar esa acción sanadora a través del arte.

La reflexión se generó en el proceso de construcción de las piezas artísticas (boticarios de origami) elaboradas por los participantes del taller de creación virtual. En las piezas se representaron realidades diferentes, que en el diálogo de encuentro hicieron posible reconocer otros espacios y situaciones. En algunos casos, las mismas problemáticas fueron abordadas de manera diferente según la perspectiva y sensibilidad de cada persona.

El registro de los boticarios realizados en el taller fue el insumo para que el artista Julián Méndez realizara la propuesta “Por una ventana”, obra de mapping audiovisual que conceptualmente apeló a la diversidad de “curas” propuestas para sanar el territorio. El artefacto se construyó como un objeto escultórico con características de gabinete, que aloja

[Obras en diálogo]

una pantalla de televisor en la que se proyectan de manera simultánea diversas situaciones que se pueden observar a través de las ventanas de vidrio del mueble.

En el video mapping proyectado en este artefacto-relato se presentan fragmentos de un viaje de posibilidades, recorridos y experiencias. Llama la atención la relación que surge entre el televisor como medio donde se exhiben los videos y la noción de ventana digital generada por una narrativa visual construida con marcos de madera. Es decir, en esta apuesta se unen el video, el audio y el exoesqueleto estructural de las ventanas que visten la pantalla del televisor, para ofrecer infinitas posibilidades de abrir y cerrar o entrecerrar la ventana.

La obra también aludió a la noción de transitar el territorio desde los fragmentos que lo componen. La puesta en escena fue una especie de cadáver exquisito en el que se estableció un juego voyerista, en el que el espectador, en una posición de quietud, observó a través de las ventanas los recorridos de las personas que aparecen en los videos. El concepto de la sanación se completó con los elementos adicionales que acompañaron la composición: frascos de vidrio dentro de los que se ubicaron diferentes clases de hierbas e ingredientes popularmente asociados a la cura y la enfermedad.

En los espacios de exposición, la obra se caracterizó por la interacción que generó en el público, relacionada con la contemplación del video, la escucha de los audios, la textura y olor de los elementos de los tarros de vidrio y el gesto que invitó a abrir y cerrar ventanas para descubrir algo nuevo, lo que implicó una experiencia de inmersión y de reconocimiento en torno a la pieza artística.



Postal de Casa

Santiago Rueda y Juan David Lozano

A partir del taller "Postales sonoras"

Composición sonora y acción percutiva in situ

Dimensiones variables

2022







Con los resultados obtenidos en el taller “Postales sonoras”, la curaduría a cargo de Miguel Ángel Gélvez invitó a los artistas y creadores sonoros Santiago Rueda y Juan David Lozano, músicos santandereanos con amplia experiencia en el campo de las artes musicales, a desarrollar un artefacto-relato que diera cuenta del proceso creativo llevado a cabo en el taller y que posibilitara la resignificación de los resultados obtenidos hacia una nueva forma sonora que dialogara y permitiera ampliar la pregunta sobre las sonoridades del territorio. Este proceso tuvo el acompañamiento permanente de la curaduría, lo que permitió concluir la pieza artística y cumplir el objetivo del eje de investigación.

De esta manera, el colectivo creador desarrolló una composición sonora usando herramientas y software de edición de audio y haciendo uso de las distintas capturas y clips sonoros que conformaron la cartografía colectiva creada por los participantes en el taller virtual “Postales sonoras”.

**ESCANEA CON TU TELÉFONO
INTELIGENTE Y SINTONIZA
“POSTAL DE CASA”**





La obra resultante es un artefacto digital y análogo con base en cuatro ejes reflexivos abordados (el yo, la casa, el otro y el paisaje), además de sonidos, grabaciones e intuiciones propias de los artistas creadores que refuerzan el imaginario que se tiene de cada uno de los temas tratados en el taller. Al final, la obra concluye con una acción performática que se desarrolla en el espacio expositivo: Juan David Lozano González toca la percusión de elementos y objetos cotidianos de la casa mientras sigue la composición realizada como base rítmica y paisaje sonoro.

Cada uno de los componentes de “Postal de casa” funcionan como un sistema autónomo y a la vez hacen parte de un sistema que los agrupa (el artefacto-relato). Este artefacto dirige su intervención hacia la escucha y las posibilidades de componer un relato sonoro con la multiplicidad de voces y paisajes, en una misma línea o capa de tiempo. Este artefacto enlaza los archivos sonoros creados anteriormente en el taller para evidenciar las distintas etapas del proyecto, buscando hacer pedagogía sobre esas formas y maneras de la creación en los distintos contextos en condiciones disímiles.

Para la circulación del artefacto-relato en las salas de exposición, se acudió al registro audiovisual como herramienta comunicativa del hecho artístico llevado a cabo.

Relatos de sobremesa: conexiones territoriales

Claudia Milena Amorocho Galvis

A partir del taller “Territorio y sentidos”

Libro de artista libro-objeto
(mesa de madera, papel de piña, dibujo con
tinta china, acuarelas, papel e hilos naturales)

Dimensiones variables
2022







Las conexiones territoriales fueron los primeros ejes o nodos de investigación multidisciplinar que movilizó el proyecto en pleno estado de pandemia. La reflexión sobre el contexto que habitamos permitió reconocer el territorio que se siente, que necesita ser transitado por la memoria y reconocido por quien lo habita o decide recorrerlo.

Este artefacto-relato, tomó como punto de inspiración el taller de creación mediado por Carlos Mario Rodríguez, docente investigador de la Universidad de Boyacá, en el que se reflexionó sobre las conexiones espaciales, los tránsitos, las derivas y los mapas que virtual o físicamente conectan con el otro y con los espacios que habitan en la cotidianidad. Dichas preguntas se convirtieron en el punto de partida creativo para la consolidación de la obra “Relatos de Sobremesa”.

En la apertura del diálogo para la búsqueda de una artista que construyera el artefacto-relato en este eje del proyecto, la curaduría de Miguel Ángel Gélvez, de la casa cultural de la Escuela Mario González, seleccionó a la artista Claudia Milena Amoroch, creadora visual santandereana, con amplia experiencia en la construcción y creación de bitácoras, mapas, recorridos y andanzas sensibles en Santander y la región oriente, para esta misión.

A partir de la revisión del proceso y del resultado obtenido en el laboratorio creativo “Territorio y sentidos”, y la conversación entre artista y curador, se determinó dirigir la creación del artefacto-relato hacia las posibilidades visuales, dialogantes y expresivas del libro-objeto o libro de artista. Esta práctica del libro de artista, que nace a mediados del siglo XX, desborda la noción del “libro” usado históricamente como vehículo de textos literarios o académicos y le da espacio a la experimentación visual. Edward Ruscha, con las ediciones *Twenty-six gasoline stations*, es considerado uno de los pioneros en la búsqueda de otros formatos visuales del libro.





Claudia Amorocho propuso “Relatos de sobremesa”, un libro objeto soportado por una mesa de comedor de madera y sobre la que se ubicaron una serie de cartografías, dibujos, texturas, trazas y mapas a manera de individuales. Las relaciones territoriales y culturales de Santander y Boyacá se muestran por medio de nociones históricas, paisajísticas y culturales que devienen en prácticas y territorios de lo gastronómico. Aquí, las regiones son el eje conector del diálogo que buscamos en la investigación.

Tales regiones están dispuestas en los cuatro puntos cardinales de la mesa y sus mapas se disponen en papel de pinya para ser leídos por los asistentes como relatos de lugar y de sentido, como objeto de exploración para transitar visual y sensorialmente. La mesa aquí actúa como lugar del alimento, de la palabra, de encuentro social, cultural y familiar, como confluencia de diversidades, y como libro objeto que devela los sentidos que se construyen desde lo íntimo hasta lo social comunitario, que recorren esa cartografía emocional que nos liga con la memoria, con el recuerdo de nuestros territorios sentidos.



RESASEM: amuletos para la catarsis

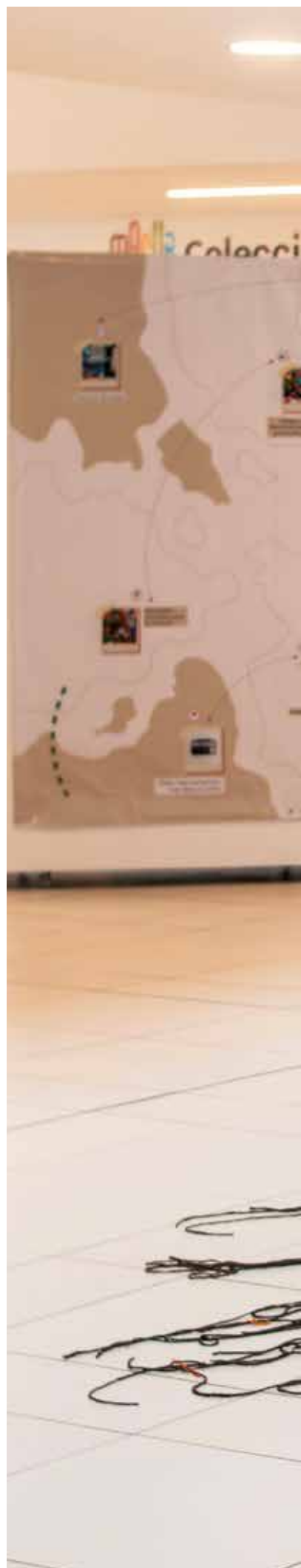
Nancy Quiroga

A partir del taller "Territorio y conflicto"

Escultura de madera con tejido en lana

Dimensiones: 184 x 110 cm

2022



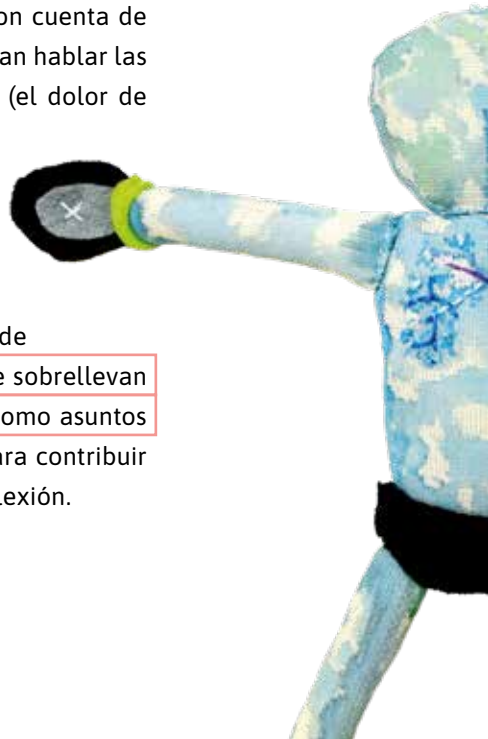
όν Δσία





El artefacto-relato que se propone para la lectura del resultado del taller “Territorio y conflicto” es una escultura inspirada en la figura del árbol como símbolo central que representa el ciclo vital y la unión entre el ser humano y la naturaleza. Esta escultura representa una mirada hacia el arte, diferenciándolo del ejercicio propiamente estético y asimilándolo a una evocación narrativa de la experiencia del pensamiento sobre los relatos y vivencias de los participantes. En esta, las raíces simulan el nacimiento; el tronco se asocia al crecimiento personal; y las ramas y las hojas son todos los caminos por los que hemos pasado y las decisiones que hemos tomado. En resumen, el árbol representa nuestro progreso.

La reflexión de este artefacto se basa en las contribuciones a la vida y a la paz, pues un día los participantes se miraron a través de las pantallas del computador y se dieron cuenta de que su conflicto se reflejaba en los otros, que podían hablar las mismas palabras, aunque con dolores diferentes (el dolor de las ausencias, las inseguridades, el rechazo, las ansiedades causadas por las incertidumbres, las cicatrices, entre otros). Allí, entendieron el valor del diálogo en el proceso educativo y cultural en una amplia comprensión multidimensional, con respeto a esas diferentes formas de sentir. Todo llevó a entender la conflictividad que sobrellevan las personas y a que la contaran con sus voces, como asuntos que deben generar un diálogo entre las partes para contribuir con una valoración del territorio que aliente la reflexión.





Conviene destacar que el follaje del árbol se bifurca como caminos. En ellos, los frutos visibilizan la catarsis que cada participante sufrió a través de la introspección y que fue la causa de un proceso de construcción a partir del ser. Dicha acción permitió visibilizar las capacidades humanas como aporte a la construcción de ambientes de paz, reconciliación y sanación.

Este árbol alberga las creaciones de los participantes en nidos con infinitos ensueños que se hilan a través de las narrativas visuales. En esos nidos se encuentran testimonios, un viaje al corazón, recuerdos distantes y cercanos, enemigos, cómplices y víctimas, un ir y venir, entre la desgracia y lo absurdo, la felicidad y la tristeza, una oportunidad para abordar los conflictos desde otra mirada, con otros utensilios y con otros propósitos.

El resultado de este taller fue consecuencia de un proceso de construcción permanente que implicó la complejidad y el riesgo de utilizar algo existente y darle una vuelta lo suficientemente importante para que se convirtiera en algo nuevo: un árbol que con el tiempo se viste y se desviste con bordado, tejido y puntadas que zurcen las diferentes identidades, para abrigar esperanza con esa noción de árbol de la vida.



Revista LOGOS

edición especial: territorios del arte

**Jorge Alejandro Suárez Medina,
Juliana Sofía Herrera Melo,
Carlos Mario Rodríguez Rodríguez,
Nancy Consuelo Quiroga Buitrago,
Karen Paola Ochoa Espitia,
Yesid Camilo Buitrago López**

Docente de la asignatura: Marcela Arango
Compilador: Jorge Alejandro Suárez Medina

A partir del ciclo de conversaciones
“Los territorios del arte”

Publicación impresa
Dimensiones: 21,6x27,9 cm - 48 páginas
2022

Descubrir Bogotá desde
la ilustración de sus fachadas

• Lizeth León

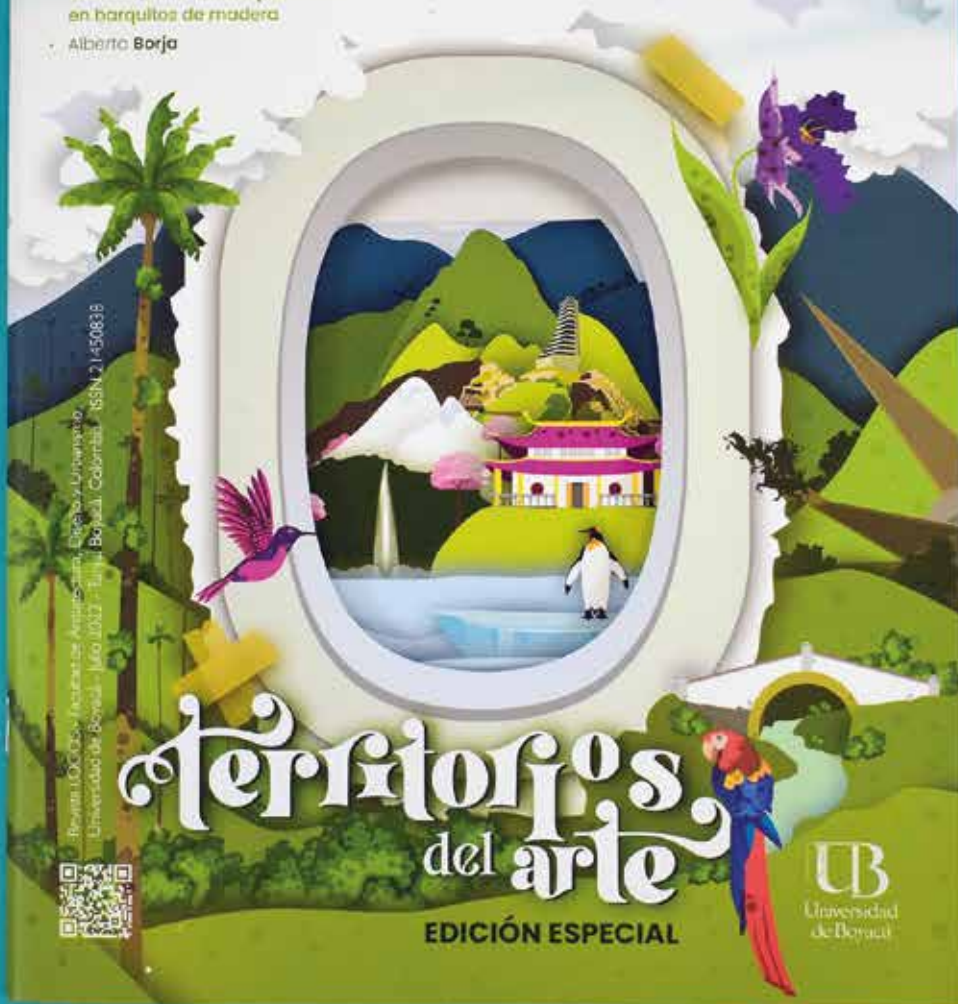
Territorio Abstracto

• Dilca Jiménez

**Naviera, memorias que flotan
en barquitos de madera**

• Alberto Borja

LOGOS
EDICIÓN 32



Revista LOGOS - Facultad de Artes y Letras, Universidad de Bogotá
Universidad de Bogotá - Julio 2022 - T. 11 - Bogotá, Colombia - ISSN 2145-0833



UB
Universidad
de Bogotá



¿Sabían que en Bogotá existe una casita detenida en el tiempo? ¿Una hacienda selvática con techos y ventanas rojas, en medio de Suba? ¿Tienen en mente la textura y el color del cacao? ¿Han caminado por los caminos de la geografía del amor? ¿Se atreven a seguir las líneas de los surcos que deja el hielo derretido en la Antártida? Empaquen sus maletas, ahora mismo comienza el viaje y este es un pasaporte para conocer: Territorios del arte.



“Territorios del arte” fue el título que recibió un ciclo de conversaciones virtuales realizado durante el primer semestre de 2021 y a partir del cual se creó la edición 32 de la Revista LOGOS. El ciclo se llevó a cabo del 3 al 25 de marzo de 2021, generalmente entre 5:30 y 6:30 p.m., a través de Facebook Live, en el marco de la primera etapa del proyecto “Diálogos del Territorio entre Boyacá y Santander desde la cocreación: estéticas, saberes y patrimonio”.

Este espacio abierto vinculó de manera virtual a artistas, gestores culturales, diseñadores y creadores, para charlar y compartir experiencias en torno al mundo de la identidad, la expresión y su conexión con el territorio. Contó con la participación de diez invitados que se conectaron desde distintas partes del país: Lizeth León, Dilsa Jiménez, Carlos Pérez, Óscar Ayala, David Cortés, Edison Yaya, Henry Buitrago, Karen Ochoa y Alberto Borja.

El eje temático de la conversación tuvo un especial énfasis en Boyacá y Santander; no obstante, la diversidad de transitaros de los invitados enriqueció estas disertaciones con locaciones tan diversas como Bogotá, Perú, China y Budapest. En las páginas de la Revista LOGOS se compilaron los principales puntos de encuentro de ese viaje; cada artículo sintetiza, a manera de bitácora, la experiencia y el aprendizaje que ha resultado en la conversación con los artistas. La Revista LOGOS es una publicación dirigida a los habitantes del departamento de Boyacá. Es autogestionada y diagramada por estudiantes de quinto semestre del programa de Diseño Gráfico de la Universidad de Boyacá, como proyecto final del Taller de Diseño Editorial. De este producto se realiza una versión impresa y una digital, disponible en la plataforma ISSUU.

En esta oportunidad, la edición especial “Territorios del arte” se propone como ejercicio de vinculación entre la investigación docente y las actividades del currículo del programa de Diseño Gráfico. Así pues, la propuesta editorial en esta ocasión es una travesía visual que se comunica con el lector mediante la narrativa desarrollada por los estudiantes, a partir de las interpretaciones de la obra de los artistas invitados.

A manera de reseñas, entrevistas, perfiles, crónicas y un breve glosario, los artículos presentan relatos ilustrados que indagan por las vivencias de mujeres bordadoras de Tunja; rescatan la cinematografía y el legado del legendario héroe Muisca Tundama; caminan las calles de Bogotá para inmortalizar sus fachadas domésticas; examinan las consecuencias de la contaminación y los malos manejos en el río y los ecosistemas; y exponen la conexión de la pintura abstracta con el territorio.



Tejiendo las miradas

Claudia Marcela Arenas

A partir del taller “Lugares para la memoria”

Crochet en trapillo

Dimensiones: 152 x 114 cm

2022







“Tejiendo las miradas” es una obra artística que resulta del taller de creación “Lugares para la memoria”. A lo largo de las sesiones, los participantes reconocieron los lugares de memoria simbólicos, materiales e inmateriales, de sus territorios.

EL TEJIDO TIENE CONNOTACIÓN HISTÓRICA Y DE ACTUALIDAD; “ENTRELAZA LA MEMORIA”; PERO, ADEMÁS, PERMITE LA RESTITUCIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNIÓN ENTRE PERSONAS Y TERRITORIOS.

El color, el sabor y los símbolos funcionan como activadores de y para la memoria. Como resultado, la artista interpreta cómo los participantes identifican lugares con contenido simbólico y emocional que se vinculan a la memoria individual en la mayoría de los casos, y en otros, alcanza a representar elementos de lugares de memoria colectiva.

Por su parte, la mirada es un medio que permite la observación material y simbólica de la relación con el lugar. Como lo propuso una de las participantes, la mirada a veces está perdida, pero es posible encontrarla gracias a los ejercicios de memoria.





Cada mirada remite a un módulo que responde a una pregunta planteada por cada uno de los participantes durante el taller. Los procesos creativos expresaron los lugares de memoria asociados a monumentos de personajes históricos, acontecimientos personales importantes y espacios sociales donde se manifiestan saberes y oficios relacionados especialmente con la gastronomía. Allí se encuentra el maíz, la caña de azúcar y la guayaba que remiten a los trapiches, el Festival del Jardín, los balcones coloniales, los referentes del mundial de ciclismo, el caballo de Bolívar y las palabras de José Antonio Galán.

La elección de la técnica es intencional. Se usa tanto en Boyacá como en Santander. El tejido tiene connotación histórica y de actualidad; “entrelaza la memoria”; pero, además, permite la restitución y la construcción de unión entre personas y territorios.

Finalmente, el resultado es un tejido de 12 percepciones sobre la memoria que se materializa por medio de símbolos que manifiestan lo que es significativo para habitantes de los departamentos de Boyacá y Santander. La experiencia estética frente a este artefacto se enriquece gracias al manejo del color, debido a que la artista lo emplea como un mecanismo para conectar el pensamiento de los participantes del taller con el espectador.



When I see the horizon, I can hear you there

Sebastián Alvarado

Audios de Felipe Díaz, Karoll Amado, Nidian Alvarado,
Alejandro Suárez, Juliana Sofía Herrera, Laura Valeria
Chaparro, Yulieth Guerrero

A partir del taller “Postales Sonoras: imaginarios
y territorio”

Instalación

Dimensiones variables

2022







6.2188°

Esta pieza utiliza como base insumos sonoros provenientes del taller de creación “Postales sonoras: imaginarios y territorio”, construido y desarrollado junto a Carlos Mario Rodríguez. Este taller, realizado en medio de la pandemia, planteaba a partir de podcast, que los participantes reflexionaran, por medio de audios (podcasts) experimentales, sus relaciones consigo mismos, con el otro, con la casa y el paisaje. Sin embargo, este punto de partida fue deconstruido y resignificado en esta pieza.



EL HORIZONTE ES UN CONCEPTO QUE REMITE A LA CONVERGENCIA DEL CIELO Y LA TIERRA EN UNA LÍNEA IMAGINARIA. NO OBSTANTE, DICHO ENCUENTRO DEFINE TAMBIÉN UN LÍMITE DADO POR LA SEPARACIÓN VISUAL DE LAS DOS PRESENCIAS.

En “When I see the horizon...” aparece un radio de los años 50, proveniente de la familia del artista, un casete mecanografiado y las coordenadas geográficas de Landázuri, Bogotá, Barbosa, Duitama, Paipa, Tibasosa, Tunja y Bucaramanga, que trazan una constelación, una cartografía mínima. Estos municipios son las residencias de los participantes.

• 5.8269° N, 73.0329° W
• 5.7470° N, 72.9997° W



Una curaduría de este taller de creación fue presentada en el XX Festival Internacional de la Imagen de Manizales y sus audios se reprodujeron en esta pieza.

Por otro lado, el horizonte es un concepto que remite a la convergencia del cielo y la tierra en una línea imaginaria. No obstante, dicho encuentro define también un límite dado por la separación visual de las dos presencias. El horizonte se desplaza en el paisaje junto con el observador y se explora como metáfora del deseo que se aleja y que se frustra por la persistente imposibilidad: parece viable alcanzarlo, pero nunca se satisface la idea de su proximidad. De esta manera, esta pieza plantea una relación de desplazamiento entre los significantes: el yo, el otro y el mundo, son “horizontes” que siempre se desplazan, puesto que no se pueden ni abarcar ni conocer en su totalidad. En ese sentido, el cuerpo narra al mundo, lo hace posible: narra al yo y, en consecuencia, al otro, sus relaciones y (des)encuentros, sus imaginarios. Cada cuerpo es un territorio, un lugar de enunciación, un punto que se desplaza y dice: los cuerpos hacemos al mundo, lo narramos. El mundo también se traza con lo mínimo con lo pequeño. Lo ausente persiste y narra una cartografía.

**ESCANEA CON TU TELÉFONO
INTELIGENTE Y SINTONIZA
LA CURADURÍA DEL TALLER
“POSTALES SONORAS”**



• 5.8269° N, 73.0329° W



Diálogos de cierre

Los encuentros que se dieron en las exposiciones, los viajes de las obras, las conversaciones con los artistas y la visita del público a los espacios de socialización, en lugar de cerrar el proceso, dejaron abierto el diálogo y la posibilidad de seguir reconociendo en la investigación + creación nuevas formas de hacer sociedad y potenciar los procesos culturales de las comunidades.

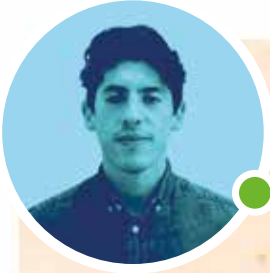
Los investigadores que hicieron parte de esta búsqueda han reconocido en sus propias disciplinas nuevas maneras de apropiarse de estas herramientas y de incorporarlas, con la necesidad que motivó en principio este proyecto: el diálogo.

Cada pieza expuesta es la representación de una forma de comunicación entre el investigador-artista y la comunidad; cada una tiene inmerso en sí un lenguaje particular que reproduce un relato único, que se suma a una narrativa de territorio cuando las obras conviven en un espacio de exposición.

Para dar cierre a esta experiencia se abre una vez más el diálogo con las reflexiones finales:



¡Adiós sumercé!



El camino recorrido para que se concretara la exposición “Artefactos en diálogo” estuvo siempre marcado por un proceso de naturaleza experimental, que justamente se caracterizó por las múltiples maneras que hallamos de poner a prueba las herramientas del arte y la creación.

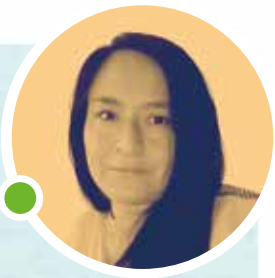
Lo anterior enmarca uno de los resultados más importantes del proyecto, porque en primera instancia demuestra que en los ejercicios investigativos relacionados con la creación tiene una relevancia importante el proceso, es decir, es tan importante el resultado como todo lo que tuvo que ocurrir para llegar a él. Incluso podríamos decir que los resultados y las conclusiones van surgiendo en el proceso y no necesariamente hasta que se concreta la obra final.

Por ejemplo, ninguno de los artefactos presentados en la exposición surgió de manera espontánea por la inventiva del artista, sino que, por el contrario, son el cúmulo de una serie de reflexiones ocurridas en las diferentes etapas del proyecto, que se fueron filtrando según los recursos utilizados y la creatividad de quienes en su momento orientaron el proceso. Cada etapa, cada conversación, cada nuevo instrumento utilizado llevó a unas conclusiones y reflexiones que alimentaron la siguiente fase del proceso. Bien podríamos relacionar la investigación + creación con el arte procesual que concibe el trabajo del artista como un actuar creativo en muchas instancias, todas tan importantes como la obra resultante.

Lo anterior implica la segunda parte de esta reflexión y es que para poder llevar a cabo esos procesos creativos fue necesario acudir a una vasta diversidad de técnicas e instrumentos de investigación. Nuevamente, la experimentación es clave para entender que la búsqueda del diálogo con la comunidad nos retó a encontrar caminos artísticos y estéticos para lograrlo. La investigación + creación tiene entonces esa característica y es que sus métodos no son predecibles, pues surgen del mismo hacer artístico y, ya que se alimentan de los recursos del arte, son casi infinitos. Más allá de lo que se ve a simple vista en la exposición, realmente tenemos un nuevo catálogo de lenguajes y maneras de conversar en comunidad a través del arte y la creación.

Carlos Mario Rodríguez R.
Diseñador gráfico





La muestra de estos artefactos-relato que se reunieron en la exposición “Crucemos Palabra” pone en evidencia la reflexión y el diálogo que surgen en dos territorios tras el desarrollo de los talleres de creación. En ellos se refleja un matiz socialmente comprometido tras dirigir, indagar y alentar motivaciones y situaciones sociales que permitieron encontrar nuevas formas y medios para dialogar en torno al territorio. La ruta pedagógica fue la guía para que los participantes, a partir de los planteamientos investigativos, indagaran sobre su contexto. Este proceso estuvo lleno de muchos matices que se concretaron en el ejercicio final.

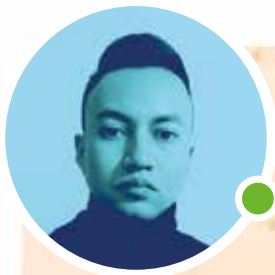
De esta manera, surgieron nuevas propuestas en las que el papel crucial del sentir fue ineludible para comprender esas reflexiones y hacerlas visibles con estos artefactos que traspasan del arte de concepto al arte de contexto. Es así como se valoran las narrativas que se gestaron en función de las particularidades de la experimentación, la creatividad y la historia de los participantes. Esto generó correlatos que evidencian el surgir de un accionar comprometido por medio del arte, como una herramienta al servicio de la sociedad, y la posibilidad de abrir espacios de creación colectiva, mutable y flexible.

Allí, el artista genera conocimiento a través de la obra. Como creador activista propone una construcción social al recoger la esencia general e interpretar ideas, reflexiones, percepciones e historias, para extender la propuesta discursiva y juntar retazos de la memoria territorial para convertirla en relatos sincronizados a través del arte. En consecuencia, para la recepción de la obra, el espectador es conquistado para que se conecte con la narración y halle particularidades de nuestras regiones.

En esta circunstancia nace la intención de comprometer el arte con la restauración de los lazos sociales al involucrarlo en una lectura de nuestro territorio. Esa lectura engendra un sentimiento de proximidad o de distancia al activar los pensamientos y los sentimientos de los espectadores, ya que en el proceso de mirar también hay acción. De esta forma, “Crucemos palabra” aporta como referente cultural y crea nuevas narrativas a través de los artefactos en diálogo.

Nancy Quiroga Buitrago
Diseñadora gráfica





Las relaciones curatoriales que se tejen en las exploraciones artísticas y creativas facilitan la lectura abierta de aproximaciones disímiles en torno a la reflexión del territorio. Estas reflexiones, a pesar de parecer fragmentarias, se revelan en clave de los sujetos mismos: aparecen temas recurrentes como el paisaje, el hogar, la ciudad y la memoria, conceptos en los que, en últimas, estamos inmersos como actores y también como cuerpos. Son los cuerpos los que construyen comunidad y sociedad en su diálogo con el otro.

Aquí vemos cómo los paisajes urbanos arrastran los bordes de la ruralidad: lo rururbano desdibuja el concepto moderno y abstracto de ciudad. Esto nos permite preguntarnos, por ejemplo, ¿cuál es el borde último de la ciudad?, ¿cuál es el límite del territorio? y mejor aún, ¿cuál es el lugar de la memoria? En relación con la ciudad, sus bordes son urbanos, no políticos, es decir, que sus límites están atados a la experiencia y al habitar de los cuerpos. En ese sentido, el territorio tiene límites “blandos”, susceptibles de transformación. Por último, la memoria se construye desde la experiencia en el mundo y el mundo, valga decirlo, no se limita a la noción geográfica.

Es así, que entre Boyacá y Santander las diferencias convergen como diálogos; se dan encuentros y maneras de ser o habitar, que, si bien son diversas y hasta contrastantes, se hermanan en prácticas gastronómicas o artesanales, por citar algunas. Dichas prácticas conservan la singularidad propia de su contexto y en consecuencia revelan aspectos culturales. Entendemos entonces que la indagación en el territorio permite levantar cartografías tanto de la diversidad de la cultura como de los índices biográficos de los sujetos: establecemos vínculos con el territorio según nuestra experiencia de ser cuerpos que habitan, que viven y construyen el mundo.

Johann Sebastián
Alvarado Guatibonza
Artista plástico



El proyecto y los resultados logrados en estos artefactos-relato, que son la conjugación de toda esa maravillosa experiencia, me han dado una perspectiva diferente de la vida y de mi ejercicio como investigadora.



Trabajar con personas de comunidades y culturas diversas a través de las herramientas que nos brindan las artes, hizo expandir mis horizontes y agudizar mis sentidos. En los resultados que yacen en este libro hay un llamado especial a todos los investigadores a mirar y escuchar a las personas, a visibilizar lo que pasa en los territorios donde sus habitantes quieren ser escuchados y escuchar a los demás para conocerse y comprenderse con sus diversidades y horizontes. El cruzar palabras con las personas que nos ayudaron a crear estas obras y aquellas que en su visita a las exposiciones las enriquecieron, nos mostraron otras perspectivas y miradas acerca de los territorios. Así, gracias a una increíble fusión de elementos como la sensibilidad del arte, la creatividad de los artistas, la emotividad de las personas que participaron y la acuciosidad del trabajo de los investigadores, logramos materializar esas reflexiones y percepciones en unos artefactos que hablan por sí mismos, que al final me dejan o nos dejan un hermoso aprendizaje: debemos estar abiertos al diálogo entre diferentes, porque entre similares no es tan emocionante.

Luz Mary Castellón

Historiadora



La exposición “Crucemos Palabra” fue una oportunidad para que, a partir del arte, la comunidad se pudiera aproximar a distintas expresiones y maneras de comunicar las experiencias que se viven en una región y que conectan con otros territorios del país. Este es el caso de incitaciones y provocaciones que se generaron para pensar sobre el conflicto, los saberes populares, elementos de sistemas productivos, referentes de memoria, gastronomía, arqueología y vivencias sonoras.



Tal vez uno de los resultados más significativos fue la interacción generada con el artefacto-relato "Cuerpo armado", a través del cual se pudo evidenciar cómo tímidamente nos reconocemos en el otro, buscamos impactar y representar nuestro sentir, el dolor, la felicidad, el anhelo y la esperanza. Con esto concluyo que, de una u otra manera, el arte permite afectarnos y el diálogo se puede generar a partir de las palabras, de la memoria, del escuchar, del percibir o del imaginar. No hay un solo lenguaje para acercarnos.

Indira Andrea Quiroga
Antropóloga



El proyecto de investigación + creación "Diálogos del territorio" posibilitó los espacios, las acciones y los propósitos para que los saberes y los conocimientos de las diversas comunidades abordadas en Santander y Boyacá pudieran comunicar, reflexionar y ampliar sus miradas y apreciaciones del contexto que habitan, con interrogantes cercanos a los códigos cotidianos que configuran las regiones y sus colectividades.



Las juntanzas presenciales y virtuales abrieron el diálogo pluricultural en el código de la mesa redonda y los saberes horizontales, y fue el arte, la palabra y la acción creativa las que permitieron que ese cúmulo social pudiera esculpir y dar forma a los artefactos-relato, no solo como objetos arte, sino como dispositivos de construcción colectiva, fruto de las distintas etapas de talleres, conversas, charlas y entrelazamientos de aquí y de allá.

La curaduría y el trabajo investigativo y creativo desarrollado por la Escuela Mario González encontraron en la estructura del proyecto "Diálogos del Territorio" las formas y canales para entretener los conocimientos científicos y los comunitarios en una diáspora de saberes. Esta diáspora permitió acontecimientos y nodos sensibles en los que el arte y la expresión, son protagonistas de la exploración y apertura de la casa región que habitamos con preguntas, formas, colores, sabores y la diversidad humana, social y natural que la contiene.

Miguel Ángel Gélvez
Curador de la exposición





La exhibición “Crucemos palabra” saca a la luz una hermosa experiencia que es resultado de los talleres dialogantes, a partir de vivencias de los participantes que generaron obras particulares desde con su sentir, como una voz que expresan para luego compartirla y convertirla en una cocreación de todas sus obras. Como investigadora, este taller cambió mi perspectiva y visión por el arte y por los diálogos de los dos departamentos entre Boyacá y Santander, que rompieron las fronteras de dos culturas diversas y a la vez cercanas, que con sus artistas tradujeron un diálogo para cruzar palabras, lo que cambió mi óptica para discernir más con mis sentidos.

En el proceso de creación de los artefactos-relato se descubrieron narraciones que surgieron de la creatividad de cada artista, que actuaron como una unidad direccionada hacia una hermandad con la que se evidenció la sensibilidad de la comunidad que formó parte de este proyecto. Esta comunidad aportó reflexiones sobre diversidad, cultura, arte, estética, creación, expresiones, lenguajes, interpretaciones y experiencias que se llevaron a cabo en las diferentes fases del proyecto, en el cual una fase nutrió a la otra para convertirla en una colectividad creativa, armoniosa, singular y única.

Grethel Alexandra Flórez Sierra
Diseñadora industrial

Siempre fui una persona sin arraigo por algún lugar en particular; que pasó su infancia trasladándose de casa en casa, que no nació ni posee ningún vínculo con Boyacá o Santander. Hace casi diez años que vivo en Tunja y no fue hasta que tuve la oportunidad de hacer parte de “Diálogos del Territorio” que se despertó en mí una tremenda curiosidad y cariño por el territorio. La experiencia adquirida mediante la beca-pasantía como Joven Investigadora me permitió conocer, admirar y compartir los paisajes, las tradiciones, las creencias, los oficios ancestrales y muchas de las historias que se esconden detrás de las personas que habitan Boyacá, Santander, Antioquia y Bogotá.



Guiados por la investigación, por el diseño y por los artistas que plasman en su obra los matices de los lugares, como los invitados al ciclo de conversaciones, logramos adentrarnos en territorios físicos y virtuales. Instagram, Facebook, YouTube, Google Meet, Spotify, entre otros, se volvieron nuevas locaciones para interactuar y cocrear con los habitantes, no solo de Boyacá y Santander, sino de muchos territorios más.

El sorprendente intercambio con la comunidad que convergió en la exposición “Crucemos Palabra”, nos permitió aprender de un sinnúmero de contextos y formas de vivir. Descubrimos la voz de las bordadoras, de los campesinos, de los ciclistas, de los vendedores ambulantes, de los músicos y de los gestores culturales. Los artefactos-relato suscitaron una serie de emociones diversas en el público que asistió a la exhibición. En el mapa de empatía disponible para su realimentación, quedó registrada la nostalgia, la fascinación, la confusión, la repulsión y la alegría que muchos de los asistentes sintieron al contactar con las obras.

A raíz de toda esta experiencia pude reconocer, agradecer y encontrar en Boyacá un hogar, pero también descubrir que el hogar no es necesariamente un lugar físico dibujado en el mapa. El hogar también son las personas, las especies, los seres diversos que habitan, construyen y convierten el territorio siempre mutante en algo único.

Puedo concluir que partiendo del diseño se puede y se debe investigar; pero que, además, a partir de él se dialoga y se invita a dialogar. Dotar de una identidad al proyecto, difundir contenido de valor en redes sociales, desarrollar herramientas para la expresión plástica de la gente, hilar mediante el lenguaje visual el trabajo de los artistas e investigadores a través de este libro y diseñar la aplicación Agenda D, constituyen una serie de esfuerzos dedicados esencialmente a abrir espacios de diálogo: diálogo multiformato, multiplataforma, multilinguaje; diálogo que a partir del trabajo interdisciplinar, permite al diseño conectar y emocionar para impactar, para incomodar, para producir preguntas y abrir conversaciones importantes. Esto porque son las conversaciones importantes las que nos conducen a reconocernos, a aceptarnos, a reflexionar, a resignificar, a negociar y, como dijo Eduardo Galeano, a caminar.

Juliana Sofía Herrera

Joven Investigadora y Diseñadora gráfica





Referencias artísticas

Bohm, D. (1997). *Sobre el diálogo*. Kairós.

Borja, A. (2021). *Naviera*. 17SRA Oriente, Bucaramanga

Buitrago, H. (2021). *Paisajes Tóxicos*. 17SRA Oriente, Floridablanca

León, L. (2015). *Fachadas bogotanas*. Milserifas.

Quiroga, N. (2022). Resaltando el arte desde lo local, miradas y reflexiones a la propuesta de Oscar Ayala. *Revista LOGOS* (32).

Quiroga, N. (2021). Cuando las ventanas hablan, el arte de observar el confinamiento. *Expresión - Exposiciones* (18). Ediciones Universidad de Boyacá.

Rodríguez, C.M. (2017). Exposición Sabores Urbanos 2 ¿A qué sabe Tunja? *Expresión - Exposiciones* (12). Ediciones Universidad de Boyacá.

Rodríguez, C.M. y Fonseca, A. (2020). *Ecos de la ciudad imaginada*. Ediciones Universidad de Boyacá.

Vélez, S. (2022). *Atlas de un continente que no existe*. Tasnem Gallery.

Vélez, S. (2023). Santiago Vélez Art Studio. <http://santiagovelez.net/>

Fotografía

Juliana Sofía Herrera Melo.

Juan Manuel Beltrán.

Jorge Alejandro Suárez Medina.

Miguel Ángel Gélvez Ramírez.

Johann Sebastián Alvarado Guatibonza.

Carlos Mario Rodríguez Rodríguez.

Luis Francisco Márquez Parra.

Los textos que aparecen en las guardas de este libro fueron tomados del libro de visitas de las exposiciones. Están escritos con el puño y letra de las personas que se vincularon con Artefactos en Diálogo.



El 17 de marzo de 2023 se terminaron de juntar los fragmentos de este experimento colectivo para dialogar. No hubo recipiente más potente para guardarlo que las páginas de este libro. Ojalá que en este nuevo vehículo siga atravesando territorios, pantallas, salas de exposición, bibliotecas, mercados de pulgas, mesas de noche y cafés lluviosos.

Impreso por Búhos Editores LTDA.

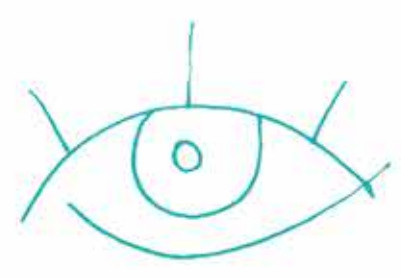
2023

do ♡ ☺.

from



se parte



R

"Ve !! mira sin dudas de Prisas."



LES



ión y el regiones

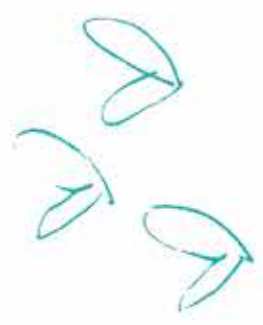
Importante abrir nuevos espacios para los nuevos artistas de la ciudad de Tunja

→ JORDAN

ica, las obras i. per favor:



para todo en equipo n.



Mucho

Exposiciones como estas alimentan la cultura



VIGILADA MINEDUCACIÓN | SNIES 2832



Juan D Castellanos
Fundación Universitaria

VIGILADA MINEDUCACIÓN



Asociación escuela de artes
MARIO GONZÁLEZ



ISBN: 978-958-5120-48-8



9 789585 120488



Ediciones

Universidad de Boyacá®